

PORTALES CON COLUMNAS-SERPIENTE EN YUCATÁN Y EL ALTIPLANO

GEORGE KUBLER

El propósito de este trabajo es examinar todos los ejemplos conocidos del portal con columnas-serpiente en los restos mismos de sus escenarios originales. Este testimonio puede usarse para poner a prueba teorías discutibles sobre su cronología, función e iconografía. Estos portales (figura 1) subsisten en la actualidad sólo en Chichén Itzá (10), Mayapán (5), Tulum (1) y Tula (1).

Las columnas en el Viejo Mundo usualmente apoyan a las estructuras que adornan, pero las ondulantes columnas-serpiente (figura 2) en el antiguo Yucatán parecen colgar de los dinteles por la cola y se sostienen en la cabeza. Se usaban en el norte de Yucatán y en el Valle de México entre el siglo x y el xv, por lo menos. Todas estaban hechas de tambores de piedra, por lo general tallados para asemejarse a serpientes emplumadas en pleno vuelo descendente, pintadas de rojo, verde, azul y amarillo, en algunos casos. Ocurren únicamente en ruinas maya toltecas y tolteca mexicanas. El impulso descendente describe tal vez un movimiento del cielo a la tierra. Las columnas dobles que siempre ocurren como pares idénticos se colocan en un pórtico de tres partes.

Esta disposición en el mundo maya trasformó un antiguo diseño de entrada que simulaba la garganta y boca de una serpiente como entrada (figura 3), en un cambio que pudo haber empezado ya en el siglo viii en Chichén Itzá (tabla 3). Los antiguos diseños de fachada en forma de boca de serpiente aparecen en Uxmal (figura 3) y en muchos sitios de las regiones Puuc y Chenes, así como en el Petén durante la era clásica. Es posible que antiguamente el diseño haya sido entendido como el descenso de un monstruo del cielo al espacio del templo, lo que traía los beneficios de un más allá superior.¹

¹ Bajo la influencia cristiana, sin embargo, tales puertas de entrada han sido mal interpretadas como pasos a un averno de torturas, como las del Infierno de las creencias de la Europa medieval (M. Coe *The Maya Scribe*, New York, 1973, 12-16, sobre Xibalba en el Popol Vuh). Véase también Paul Gendrop, "Dragon-Mouth Entrances", *Third Palenque Round Table*, 1978, Part 2, Austin, 138-150; y H. Pollock, *The Puuc*, Cambridge Mass., 1980, sobre las fachadas en forma de boca de serpiente.

Los primeros registros escritos relativos a columnas-serpiente datan de la colonia y están en tres idiomas: nahua, maya y español. Estos relatos hablan de un personaje que huyó de Tula a México. Legendario, como conjunto de deidades, e histórico a la vez por el título de su dinastía y el título de su oficio, llevaba el nombre ancestral de Quetzalcóatl, entre los mexicanos de lengua nahua y el de Kukulkán, entre los mayas: ambos significan serpiente-pájaro.

El obispo Landa, en el siglo xvi, hizo un plano del Castillo de Chichén Itzá y lo describió en detalle como "el edificio principal que lleva el nombre de Kukulkán".² Algunas reseñas orales hablan también de la llegada a Chichén de un grupo dirigido por Kukulkán durante una época de desintegración política. Los relatos españoles mencionan la "idolatría" que trajera Kukulkán y que sirvió a los nuevos pacificadores en Chichén y más tarde en Mayapán y al este en Tulum.³

Las dificultades del problema cronológico en Chichén se han visto agravadas por la ausencia de una estratigrafía cerámica confiable. Hoy en día las principales cronologías publicadas⁴ están en desacuerdo; sus diferencias se ven ahora en la lista de los portales con columnas-serpiente y sus fechas divergentes (tabla 2).

También puede considerarse que estas variantes sólo distinguen periodos antiguos o recientes en una cronología relativa. Tozzer fechó todas las columnas-serpiente que conocía como II o III; Parsons como I o III y Cohodas como I-II, II, III y IV. Cuando se agrupan los siglos, es posible reescribir el cuadro I como primitivo y tardío (tabla 3). Según esta tabla, parece que Tozzer y Parsons están menos alejados entre sí que Cohodas de los dos, respecto a qué es primitivo y qué tardío. Pero Parsons y Cohodas discrepan en cuanto a la duración de primitivo y tardío, mientras que Cohodas también comprimió todo

² A. M. Tozzer, "Landa's Relation", *Papers, Peabody Museum* (Harvard), XVIII, 1941, p. 178.

³ R. L. Roys, *Chumayel* (1933), sobretiro, Norman, 1967, 161, 199. M. S. Edmonson, *The Ancient Future of the Itza: the Book of Chilam Balam of Tizimin*, ms, 1980. A. Barrera y S. G. Morley, "The Maya Chronicles," *Contributions to American Anthropology and History*, X, 1949, 1-86. También "Relaciones de Yucatán", *Colección de Documentos Inéditos*, II serie, vol. 13, II, Madrid, 1900.

⁴ A. M. Tozzer, "Chichen Itza and its Cenote of Sacrifice", *Peabody Museum Memoirs*, XI-XII, 1957. Lee Parsons, Bilbao, Milwaukee, 1969, II, 198-199. M. Cohodas, *The Great Ball Court at Chichen Itza*, New York, 1978, 288-291.

en poco más de dos siglos que terminan antes de que empiece el primitivo de Tozzer.

Una fecha de C14, sin embargo, del dintel en el edificio exterior del Castillo (figura 25) abarca de 720 a 910 d. de C. Apoya más la fecha de Parsons de primitivo; invalida la ubicación de Tozzer como después de 948.⁵

La secuencia de las columnas-serpiente

Tozzer fue el primero que intentó clasificar a las columnas-serpiente de Chichén según las cabezas. En la parte superior del edificio de los Jaguares (figura 4), tanto la parte del eje superior como la del inferior se tallaron como una sola piedra en forma de L; en el edificio de los Guerreros, sin embargo, la cabeza y el tambor del eje inferior se tallaron como dos piezas por separado (figura 2); en el edificio de los Paneles Murales (figura 5) la cabeza se hacía cóncava en la parte de atrás para embonar con un tambor redondo separado; en el grupo del noroeste, se tallaron serpientes descendientes en bajorrelieve sobre paneles de columnas erectas oblongas (figura 6). Pero esta clasificación fue estructural más que morfológica e ignoraba los perfiles de las cabezas (*op. cit.* XI, 1957, 100-101).

Cuando examinamos la forma de los perfiles junto con los datos sobre niveles de pavimentación de la plaza, según informa Morris,⁶ surge una posible secuencia. Sus "intervalos de construcción" son siete para la región que está alrededor del edificio de los Guerreros; el Castillo exterior se yergue sobre el piso 2; el Chac Mool se construyó en el quinto intervalo y el propio edificio de los Guerreros, durante el sexto. Por consiguiente, el Castillo exterior precede al Chac Mool, cuya parte sobreviviente está por debajo del edificio de los Guerreros, lo que da una secuencia firme que empieza antes del año 910 d. de C. (véase la nota 5) a más tardar, pero de duración y espaciamiento desconocidos.

⁵ E. W. Andrews IV y E. W. Andrews V, *Czibilchaltun*, New Orleans, 1980, 283, informa sobre dos mediciones hechas por separado en 1959 y 1960. Mi postura en 1962 y 1975 (*Art and Architecture in Ancient America*, London, 1962, revisado 1975, tablas cronológicas) fue asignar I a antes de 800; II a 800-1050; y III a 1050-1200. Coloqué a los portales de columnas-serpiente tempranos en II y a los tardíos en III. Mi serie aparece aquí en la tabla 2.

⁶ E. H. Morris, J. Charlot, y A. A. Morris, *The Temple of the Warriors*, Washington, 1981, I, 172-177.

En los portales sólo ocurren dos perfiles particulares de cabeza de serpiente. Uno es un bloque en forma de mesa, aplanado, que se encuentra en el Chac Mool (figura 7) y en las Mesas Pequeñas (figura 8);⁷ el otro es un perfil con la mandíbula superior levantada y se encuentra en el edificio de los Guerreros (figura 2). La diferencia está en unas mandíbulas casi cerradas y otras bien abiertas. Puede tratarse de una diferencia mitográfica (véase la p. 34). En ambos tipos la mandíbula inferior es siempre plana, pero la inclinación hacia arriba y la curvatura de la mandíbula superior varía en cada ejemplo. Una variante en el edificio de las Mesas Grandes (figura 10a) es un plano ininterrumpido y con el ángulo hacia arriba. La más extrema elevación de la mandíbula superior se encuentra en el Osario (figura 10b), donde su ángulo se acerca a la vertical, así como las mandíbulas de la serpiente que enmarcan una cabeza humana en los paneles del jaguar-pájaro-serpiente en los muros exteriores del edificio de los Guerreros (figura 17). Estas mandíbulas excesivamente abiertas aparecen otra vez en los Paneles Murales (figura 5a), así como en Maya-pán (figura 5b) y en Tulum después del siglo XIII.⁸

Dado que hay serpientes cuadradas, gemelas de las del edificio de los Guerreros, encima de las columnas-serpiente del Chac Mool, en ocasiones se dice que los tres portales con columnas cuadradas en Chichén (Guerreros, figura 2; Mesas Pequeñas, figura 8; Osario, figura 10b.c) son más tardías que los seis portales de columnas redondas. Tozzer clasificó los tres portales con pilares cuadrados como tardíos. Parsons clasificó dos (Osario y Guerreros) como tardíos, en tanto que Cohodas fecha uno (Osario) como primitivo y dos (Guerreros y Mesas Pequeñas) como tardíos (tabla 2, 3).

Alineamientos axiales del edificio

Otra guía para la secuencia de los portales puede buscarse en los cambiantes marcos de coordenadas que pueden regir estructuras suma-

⁷ Las cabezas originales del exterior del Castillo fueron destruidas, posiblemente antes de la relación de Landa que no las menciona. W. H. Holmes (*Archaeological studies among the cities of Mexico*, Chicago, 1895, I, fig. 35) las restauró como las cabezas de la base de la rampa noroeste, que son del tipo de quijada levantada (fig. 9).

⁸ H. Pollock, R. L. Roys, T. Proskouriakoff y A. L. Smith, *Mayapán*, Washington, 1962, figs. 6, 7. S. K. Lothrop, *Tulum*, Washington, 1924, fig. 11.

mente apartadas en varios sitios de América antigua.⁹ Este principio se remonta a los principios de arqueología del siglo XVIII, cuando por primera vez se asoció la orientación con la fijación de la fecha de los edificios.

No es el propósito de esta exposición debatir los argumentos arqueológicos, sino únicamente examinar las distintas orientaciones como pistas para la división por periodos de la historia de la arquitectura prehispánica. En la tabla 4 aparece una lista de alineamientos de edificios en la que surgen varios grupos particulares entre las orientaciones de los edificios principales, incluyendo los pretoltecas. Si estos agrupamientos, según las coordenadas, no son fortuitos, pueden tal vez reflejar la influencia de edificios más antiguos sobre la ubicación y el trazado de los más nuevos; influencias transferidas por un método de observaciones solares, tomando los aniversarios tanto históricos como recurrentes, como los días de solsticio.¹⁰

En la tabla 4 y en el mapa (figura 1) las mayores desviaciones al oriente ($23^{\circ} \pm - 28^{\circ} \pm$ EN) incluyen a los más antiguos edificios toltecas (Caracol, plataforma inferior) según han determinado las excavaciones. Aquí aparecen cuatro portales con columnas-serpiente: Castillo exterior, Chac Mool, y grupo del Noroeste (2C1, 2C4). La columna del poniente (3D1) es desde el punto de vista arqueológico el emplazamiento más temprano en el área; su orientación se sigue en el Castillo (3D5) y el Chac Mool (2D8); su extrema desviación hacia el oriente puede depender de la de la plataforma inferior del Caracol (3C15) que corresponde a la ocupación tolteca temprana en Chichén.¹¹

En un segundo grupo, seis portales con columnas-serpiente, que se encuentran entre las principales estructuras de la plaza mayor del norte, tienen el mismo marco de coordenadas ($16^{\circ} \pm - 21^{\circ} \pm$ EN)

⁹ Kubler, *op. cit.*, 1962, 83 (Monte Albán), 183 (Chichén), 269 (Chanchán). A. Aveni, *Archaeoastronomy in Pre-Columbian America*, Austin 1975, 9. También E. J. Palacios, *La pirámide de Tenayuca*, México, 1955. O. G. Ricketson, *Uaxactun*, Group E, Washington, 1937, parte I, 105-109.

¹⁰ A. Aveni (*op. cit.*, 9) se interesa principalmente en la definición de los usos de observación de los edificios antiguos midiendo sus ángulos azimutales con un teodolito. M. Cohodas (*op. cit.*, 273-245) subraya el solsticio de primavera y su interpretación simbólica.

¹¹ K. Ruppert, *The Caracol*, Washington, 1935, 271. Las designaciones del cuadrante son las de la figura 1, tal como fueron usadas por Ruppert, *Chichen Itza*, Washington, 1955.

que el Akabdizib (4D1) que es un complejo residencial y religioso pretolteca.

El tercer grupo incluye a dos portales de columnas-serpiente. Está orientado francamente al norte ($2^\circ \pm \text{ON} - 7^\circ \pm \text{EN}$) y quizá refleje al dominante edificio pretolteca de las Monjas (4C1). El grupo de Chultún es dudoso y se incluye únicamente porque se encontraron “abandonadas entre los matorrales” dos piedras de serpiente de cascabel, de tamaño portal.¹² El edificio conocido como 3E5 no tiene plataforma propia.

El último grupo de coordenadas ($9^\circ \pm \text{E} - 15^\circ \pm \text{EN}$) no tiene columnas-serpiente, pero sus edificios ocupan un tramo de desviación semejante al del edificio de la Serie Inicial en 5C4. Una posible interpretación es que los constructores toltecas usaron este tramo para varios recintos con columnatas y el Mercado, todos quizá más seculares o residenciales que las ubicaciones donde aparecen columnas-serpiente.

Estos grupos de coordenadas, (figura 1) vistos en comparación con la probable historia de los edificios de la plaza del norte en conjunto, desde el grupo del noroeste hasta el edificio con columnas-serpiente que más al oriente está en 3E5, ofrecen todavía más información sobre los emplazamientos de otras estructuras de columnas-serpiente. El trabajo más temprano en el área se hizo en la columnata poniente (3D1), que separa al mercado del área central del Castillo (2D5). Tres edificios similares con columnas-serpiente se encontraban en este grupo axial, orientados entre $19^\circ \pm$ y $23^\circ \pm \text{EN}$. Los tres miraban al poniente. Uno, el Chac Mool, se destruyó para dar lugar al de los Guerreros, que habría de ser mayor y más alto (piso del templo 11m por encima de la plaza) y alineado 2° más al norte. Las Mesas Pequeñas es el edificio más al norte del grupo de columnas-serpiente y tiene de 8.5 a 9 m de altura. Era más alto que el Chac Mool (6.5 m de alto de la plaza al piso de la cámara). Este enjambre de tres edificios semejantes tan cerca unos de otros sugiere que todos sirvieron al mismo propósito en distintas épocas y como restitución del anterior.

Cuando se derribó el Chac Mool, es posible que se haya construido el edificio de las Mesas Pequeñas para tomar su lugar, en espera de terminar el edificio de los Guerreros que sería mucho mayor, más rico e imponente. Una probable explicación puede ser la construcción

¹² Ruppert, *op. cit.* 1955, 152.

del Gran Juego de Pelota (2D1), que tiene una elevación de 10 metros, altura que corresponde al nivel del piso del de los Guerreros. Otro edificio con columnas-serpiente, el edificio superior de los Jaguares, se levantó en este lugar mirando al poniente sobre tierras sin construcciones, como tratando de extender el régimen de la columna-serpiente de un eje más antiguo hacia uno más nuevo, dominado por el juego de pelota, que a la vez le servía de plataforma.¹³ Más adelante demostraremos que los edificios con columnas-serpiente servían al gobierno maya-tolteca como salas de concejo, además de ser monumentos conmemorativos dedicados a diferentes gobernadores del territorio, como el de Osario, que cubre una cámara funeraria que se encuentra debajo de la plataforma en 3C1.¹⁴ El Castillo quizá conmemora el reinado del constructor del Castillo inferior. Hay otras pistas iconográficas que ahora necesitan discutirse.

Escenas mitológicas atlánticas en bajorrelieve

Los capiteles portadores del cielo están estrechamente ligados con las columnas-serpiente (figura 11). Estos capiteles separan el fuste del cascabel en paneles enmarcados que muestran a varios portadores del cielo atlánticos. En el Castillo exterior (figuras 9, 11b) los dos capiteles tienen perfiles de hombres-escama y hombres-telaraña soportando el dintel; todos miran hacia afuera a lo largo del panel curvo que se dobla alrededor de la columna. En el Chac Mool (figura 11a) aparecen réplicas posteriores con variaciones: hombres-escama flanquean a un hombre-tortuga y a un hombre-telaraña; las plumas del vestido son verdes, amarilla la carne, azul el marco de volutas y flores, y rojas las plumas de la serpiente y el fondo de los paneles;¹⁵ la ejecución es menos fina y más pesada que en el Castillo (figura 11b), donde las figuras están menos cubiertas por las volutas y el follaje. En los Guerreros (figuras 2, 11c) estos diseños se reducen a paneles oblongos de una sola figura a los lados de los capiteles, apareados como tortuga y abeja en la columna sur y escama y telaraña en la columna norte; un

¹³ Esta secuencia invierte la de Cohodas (*op. cit.*, 122), quien piensa que el juego de pelota es anterior a los Guerreros y que hubo un culto del sol y del juego de pelota en el siglo VII, que fue el antecesor de otro culto de los Guerreros en el siglo X.

¹⁴ E. H. Thompson, *The High Priest's Grave*, Chicago, 1935.

¹⁵ Morris *et al.*, *op. cit.*, II, láminas 14, 29.

capitel sobreviviente en el edificio 3E5 (figura 28c) muestra a un hombre-escama con la cara vuelta hacia arriba en un amplio panel oblongo, como en el Chac Mool (figura 11a).

Tanto en el Castillo exterior como en el Chac Mool, estos paneles portadores del cielo reaparecen sobre capiteles y pilares, como para repetir el mensaje de las columnas-serpiente de que la ley está donde los portadores del cielo mantienen un orden cósmico del que es parte esencial la teofanía de la serpiente emplumada.

Los portadores del cielo están en un orden aleatorio y son redundantes para marcar un énfasis. Las principales diferencias entre ellos son de proporción y conllevan un mensaje de carácter expresivo. En los pilares del Castillo exterior, los paneles de arriba y abajo son rectángulos erectos, en cuanto que, en los pilares del Chac Mool (figura 11a), los portadores del cielo están más comprimidos en amplias figuras oblongas y de poca estatura. Los guerreros y los sacerdotes representados en los fustes (figura 13) son más delgados y más altos en el Chac Mool, en una relación 4:1, que en el Castillo, donde la relación es de 3:1. Los guerreros representados en los fustes en el Chac Mool se encuentran en la fila del frente (figura 12a). Las columnas de las filas de atrás o del oriente representan sólo ropajes sacerdotales (figura 13) usados por los viejos y por los que personificaban a los dioses.¹⁶

Portadores de plataformas, en forma de atlantes

El elemento arquitectónico más estrechamente ligado con las columnas-serpiente es un escenario interior para servir de morada a los funcionarios del gobierno, tanto simbólicamente, como se puede ver en los relieves de las losas de la plataforma (figura 14) en el edificio superior de los Jaguares, como en persona durante las sesiones del congreso.¹⁷ Este escenario puede ser un estrado sólido, tipo banca de gran profundidad, como en el edificio de los Paneles Murales (3C16), o una plataforma apoyada en soportes atlánteos; también aparece un

¹⁶ *Ibid.*, I, fig. 147.

¹⁷ La designación como "altar" es una apelación errónea basada en un parecido imaginario con un lugar de sacrificio, tal como se usaban en el mundo cristiano y en el Viejo Mundo. (G. Kubler, *op. cit.*, 1975, 162; F. Clancy, "Maya Pedestal Stones", *New Mexico Studies in the Fine Arts*, I, 1975, 10-19. M. Cohodas, *op. cit.*, figs. 37, 38, usa la palabra "mesa-altar". E. Scler, *Gesammelte Abhandlungen*, V, 1923, los llama "mesas de dios" (Göttertische).

estrado en recintos con columnatas y otros edificios en los que es necesario dar acomodo formal según el rango. Hay restos de plataformas atlánticas en los dos edificios que toman su nombre de ellas, el de las Mesas Grandes (2D7) y el de las Mesas Pequeñas (3D8), así como en el de los Jaguares (2D1), los Guerreros (2D8) y el Osario (3C1).

La identificación de estos portadores, que la costumbre ha diferenciado según tipos mitológicos e históricos, apareció por primera vez en el diccionario Motul Maya después de 1573, que traducía "agente" para el *bakab* del yucateco. La interpretación de Landa como "portador del cielo" se convirtió después en "atlántico".¹⁸ Como portadores de plataformas, estas figuras de piedra representan más probablemente tipos de funcionarios que personajes históricos.

La mayor de estas plataformas (figura 15) estaba en la cámara posterior del edificio de los Guerreros (4.27 m de ancho, 2.38/44 m de profundidad, 76 m de altura). La soportan 19 figuras atlánticas y 9 postes de piedra. Es probable que estos atlantes hayan sido reutilizados del edificio Chac Mool. En ambos planos son idénticas las dimensiones de la plataforma. En el Chac Mool, sin embargo, habían tenido 81-89 cm de alto. Fueron abatidos a 61 cm al hundirlos en el piso del edificio de los Guerreros para que sostuvieran las 18 losas de la plataforma. Los tres bordes muestran serpientes ondulantes esculpidas, simbólicas del cielo y pintadas con plumas verdes y vientres amarillos.

Bajo la plataforma y sobre bases de columna, los portadores atlánticos se muestran figurativamente como los que sostienen a la gente de alto rango representada en los fustes de los pilares. La diferencia es que los que están en las bases de las columnas (figuras 12, 21) son figuras mitológicas, que vuelven a aparecer con las mismas vestimentas en los capiteles, llevando las mismas escamas, tortugas o telarañas como atributos, como los portadores del cielo de la cosmología maya. Pero bajo la plataforma los atlantes llevan cada uno un traje distinto (figuras 14, 15), representativo quizá de pueblos, linajes o castas particulares. No hay dos idénticos en todos los detalles. En el edificio de los Guerreros (figura 15) su altura original fue abatida hundiéndolos más en los cimientos y añadiendo pies pintados de amarillo en sus nuevas posiciones en el piso.

En el edificio superior de los Jaguares, la parte superior de la pla-

¹⁸ A. Barrera Vázquez, *Diccionario Maya Cordemex*, Mérida, 1980, 27. Landa, ed. Tozzer, *op. cit.*, 135-136. .

taforma “mesa”¹⁹ está tallada con diseños en bajorrelieve que muestran residuos de guerreros de pie y sentados. Los 15 atlantes están todos vestidos de manera distinta (figura 14) al igual que los 19 del edificio de los Guerreros. Su significado tiene más que ver con el apoyo político que con deidades o personajes sobrenaturales. De hecho, el *bakab* como agente o representante desplazó a las figuras cautivas humilladas y encadenadas de la pintura y escultura maya clásica, sustituyéndolas tan completamente que el arte maya tolteca puede registrar el advenimiento de una política más humanitaria que la de la historia antigua de los mayas.

Distribución y contexto

Surge ahora la pregunta sobre la presunta ideología a la que apuntan las variaciones en tamaños y colocación de las columnas-serpiente y plataformas atlánticas en Chichén. Los nombres tradicionales de los edificios de las Mesas Grandes y Pequeñas (figura 16) son engañosos. El de las Pequeñas es mayor (17.3 m x 16.2 m dimensiones externas) que el de las Grandes (dimensiones externas 13.5 x 11.5 m). Por cuanto a sus “mesas”, la “grande” estaba sobre 16 soportes. La “pequeña” no era más que una banca, pero de 15.5 m de largo x 80 cm de profundidad, sobre 14 atlantes y 10 pilastres de piedra, cerca de la pared posterior.²⁰ Por cuanto a ubicación, la estructura “pequeña” daba al gran patio del Castillo, mientras que el edificio de las mesas “grandes” daba al patio más pequeño del mercado, más pequeño en todo que el vecino patio mayor del Castillo.²¹

¹⁹ Cohodas (*op. cit.*, 61) cree que fueron llevados hasta la cámara exterior desde el centro del muro trasero de la cámara interior de los murales. Interpreta a uno de los portadores (Nº 14) como “la deidad solar del Oeste” porque lleva anillos en forma de serpiente sobre los ojos y la boca.

²⁰ Otras columnas atlánticas mucho más grandes, construidas con dos o tres piezas cilíndricas y con una altura de 1.70 m, destinadas a sostener bóvedas (3C6, columnas atlánticas interiores) no tienen relación alguna con columnas-serpiente. El edificio de las Series Iniciales tiene dos atlantes sobreelevados (“pertenecientes a un periodo anterior”, Tozzer, *op. cit.*, 44), en una estructura atribuida a Chichén IV.

²¹ Los “grandes” atlantes (de 64 cm de altura) tienen parecido con los del edificio superior de los Jaguares, pero difieren de éstos en las manos estiradas por encima del nivel de la cabeza de algunos de ellos, y en que otros tienen una plancha de piedra sobre la parte posterior de la cabeza, que sirve para cargar el peso.

En las fachadas exteriores del edificio de los Guerreros, la imaginería que rodea a las columnas-serpiente es distinta de la de otros pórticos como éstos.

Flanqueando el portal hay triples hileras de máscaras de la lluvia en mosaico de piedras (figura 17), de tradicional estilo Puuc, que volvemos a encontrar repetidas en la esquina del edificio. Dos paneles con la figura del jaguar-pájaro-serpiente ocupan los espacios intermedios de la fachada, en un diseño que se repite sobre el muro norte. Estos paneles (figura 18) son originarios de Teotihuacán y Tula en la cuenca del Valle de México.²² La intención, en Chichén, es posiblemente la misma en cuanto a la inscripción de una idea que encontramos en la imaginería de las tierras altas y de las tierras bajas. La máscara y el panel con la figura emplumada de jaguar-pájaro-serpiente pueden mostrar una equivalencia, del mismo modo que las cabezas cornadas de las columnas en forma de serpiente en el templo de los Guerreros (figura 2) traducen la idea de una equivalencia entre las deidades Kulkán e Itsamná (véase *infra*, p. 36).

Las terrazas en plataforma de la pirámide de los Guerreros soportan unos paneles esculpidos en relieve, ahora reconstruidos, en sus lados poniente y sur. El mismo tema se repite con frecuencia (figura 19): jaguares y águilas devorando corazones en presencia de figuras humanas reclinadas que llevan anteojeas y heráldicos bastones de mando.²³ Los jaguares y las águilas son un tema de origen tolteca, pero los jefes reclinados pertenecen a la tradición escultórica maya, como en Palenque y Yaxchilán. La combinación de figuras humanas y animales parece también ser testimonio de una antigua necesidad por combinar las concepciones del poder de las tierras bajas y las del altiplano, como en Tikal, donde éstas se unieron varios siglos atrás.

El paisaje escultural interior de los Guerreros difiere notablemente de otros más primitivos. Aparecen pocos portadores del cielo; se encuentran en los capiteles de las columnas-serpiente, en los quiciales del portal poniente (figura 20) y en la entrada de la cámara trasera, como si marcaran un eje procesional. Las figuras de los quiciales tienen 2.43 m de altura, en paneles con una proporción de 1:8 (anchura, al-

²² Véase nota.

²³ Según Morris, *et al.*, 1931, I, 42, los fondos estaban pintados de rojo, los tocados de verde, rojo y azul, y las vestimentas de verde, amarillo, rojo y azul. Las águilas son rojas y los jaguares amarillos, cafés y negros.

tura) y 2:15; pueden ser éstos la prefiguración de los colosales guerreros atlantes de Tula. Las dos cámaras tienen diferentes intervalos entre columnas y el doble de figuras humanas en relieve que el edificio del Chac Mool (figura 21). Los guerreros predominan (34 entre 80) y rara vez aparece más de un sacerdote por columna; algunos de ellos representan encarnaciones de deidades. La columna 12 muestra a unas mujeres ofrendando comida a deidades o sacerdotes representados en las columnas 10 y 11. La cámara interior está ocupada por más guerreros y sacerdotes, y en ella unos bancos sirven de soporte a otras esculturas, en relieve, y en tres dimensiones, de guerreros, sacerdotes y deidades.²⁴

Sobre los capiteles y las bases (figura 21), los portadores del cielo se encuentran remplazados por un programa diferente. Los paneles superiores representan torsos humanos armados, descendiendo entre las llamas desde unos discos solares emplumados; las bases están constituidas por seres humanos con casco de jaguar, con lengua bífida de serpiente y garras de ave. Estas figuras agachadas llevan brazaletes, collares y ornamentos de plumas, de color verde, como signos de una naturaleza compuesta de jaguar, pájaro y serpiente, y se encuentran debajo de los guerreros del sol.²⁵

Otro cambio sorprendente en el templo de los Guerreros es la aparición de extensos murales, tanto en la parte interior como en la exterior (figura 22). En la exterior están representadas escenas de batallas en lagos y alrededor de una población, con toma de cautivos y ejecución de sacrificios humanos; por dentro se hallan filas de guerreros, sacerdotes y dignatarios; aves en pleno vuelo y hombres en embarcaciones sobre paisajes de costa o de mar.²⁶

Este arte podría corresponder a la creciente importancia de la pintura maya de manuscritos, también evidenciada en los relieves exteriores del edificio de los Paneles Murales, y por encima de todo en los

²⁴ G. Kubler, *Aspects of Classic Maya Rulership*, Washington, 1977, 15-23.

²⁵ Morris *et al.*, *op. cit.*, I, 269: "Quetzalcoatl Motifs". Tozzer los nombró más descriptivamente en 1957 (*op. cit.*, XI, figs. 123-126) al llamarlos "monstruos con forma de jaguar-pájaro-serpiente". Esta designación se pasó (G. Kubler, *Iconography of the Art of Teotihuacán*, Washington, 1967, N° 44) a Teotihuacán, de donde es originaria la forma.

²⁶ Morris *et al.*, *op. cit.*, I, fig. 272 y el análisis de campo de los fragmentos subsistentes, pp. 382-433, para las pinturas interiores, y pp. 433-443 para las exteriores.

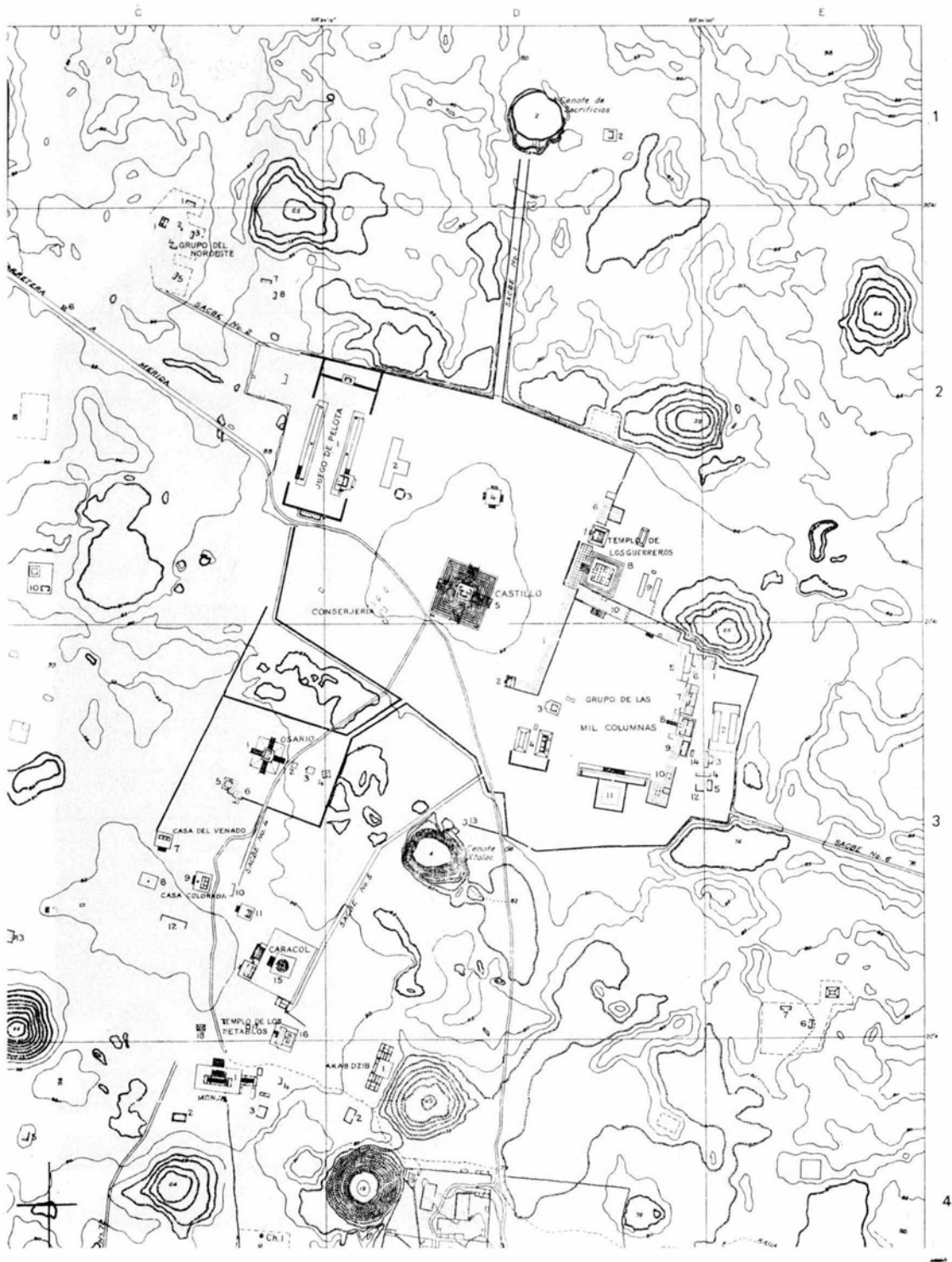


Figura 1. Mapa de Chichén Itzá. (Carnegie Institution of Wanhington.)

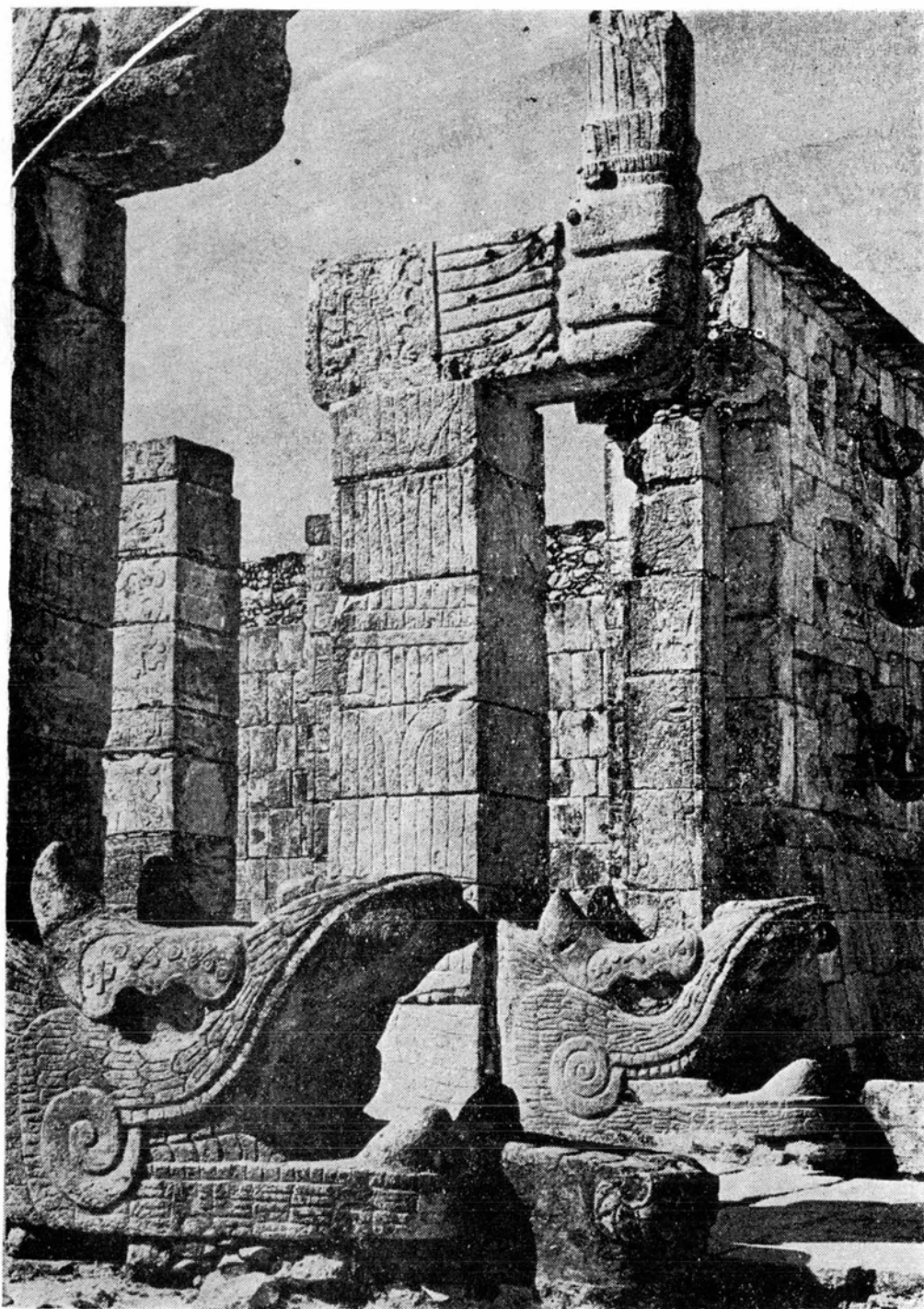


Figura 2. Guerreros, Portal. (Tomado de Ruz).

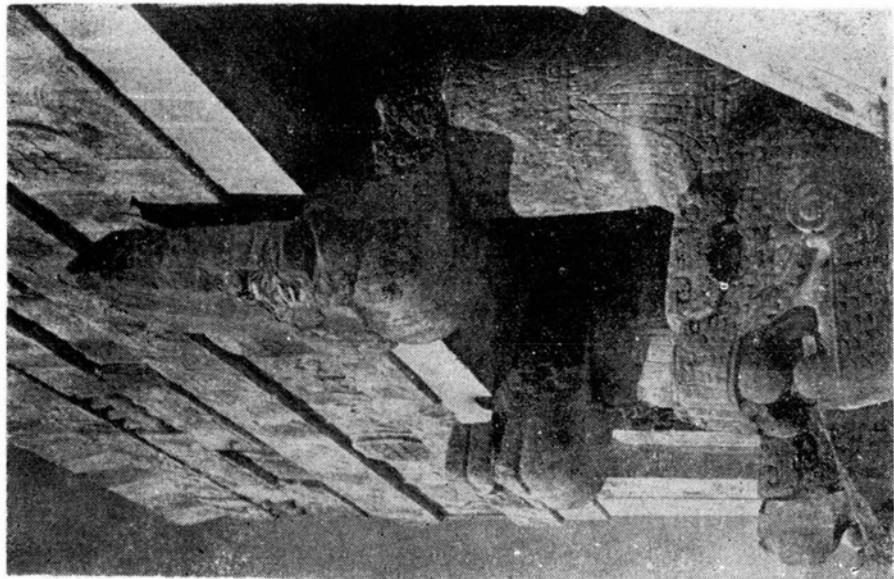


Figura 4. Jaguares, portal columna-serpiente.
(Peabody Museum, Harvard University).

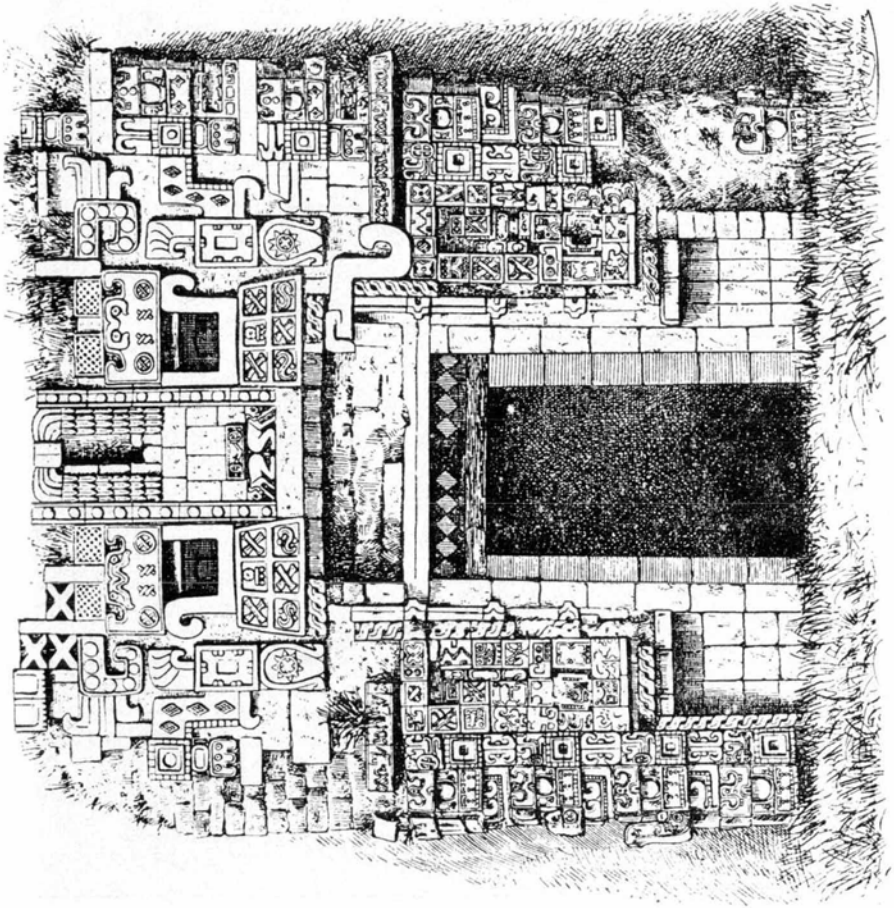


Figura 3. Uxmal, El Adivino, Puerta de entrada en forma de fauces de ser-
piente (Tomado de Selser).

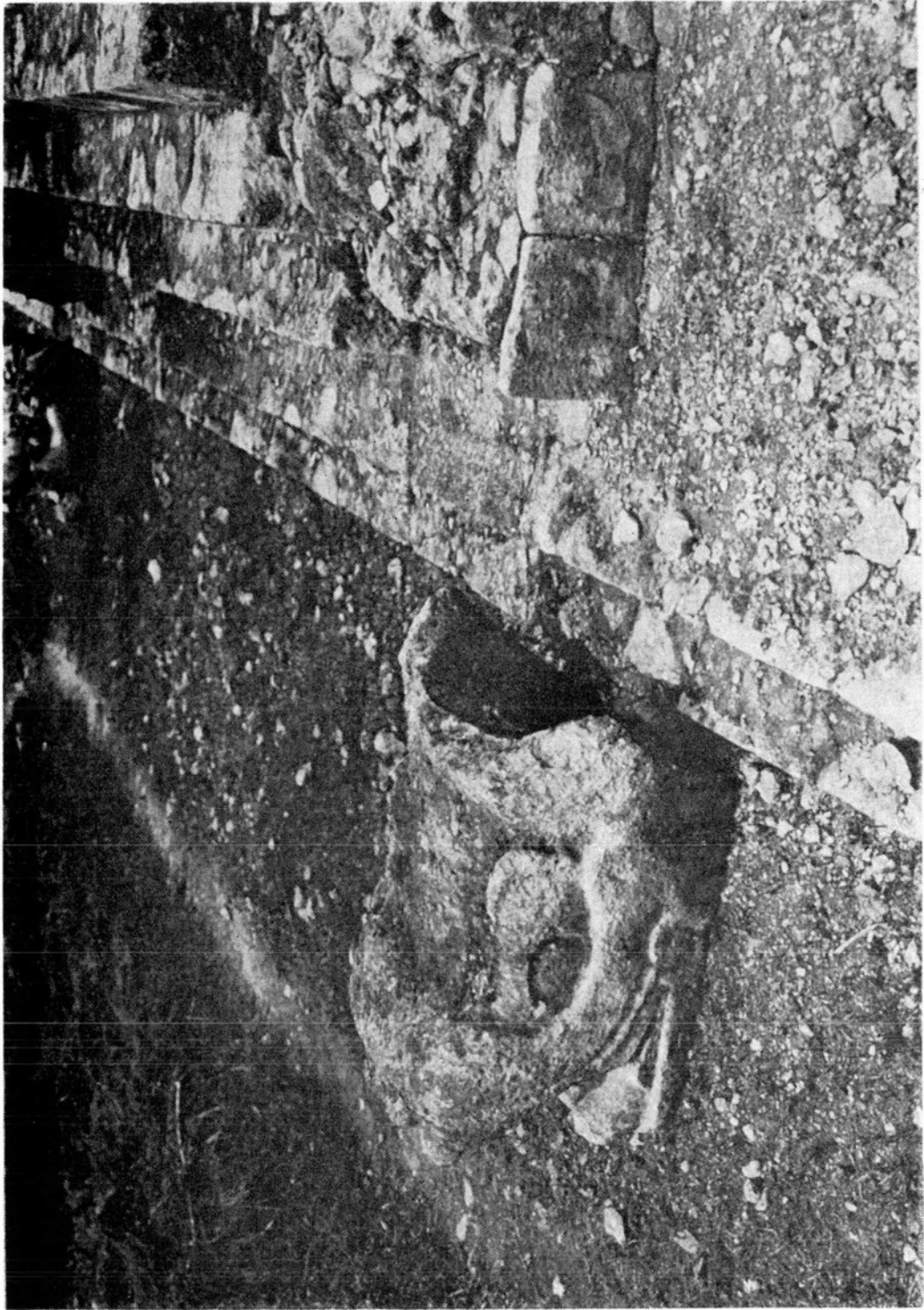


Figura 5. Paneles murales, cabeza de portal de columna-serpiente reutilizado en la base de la balastrada. (Peabody Museum, Harvard University) .

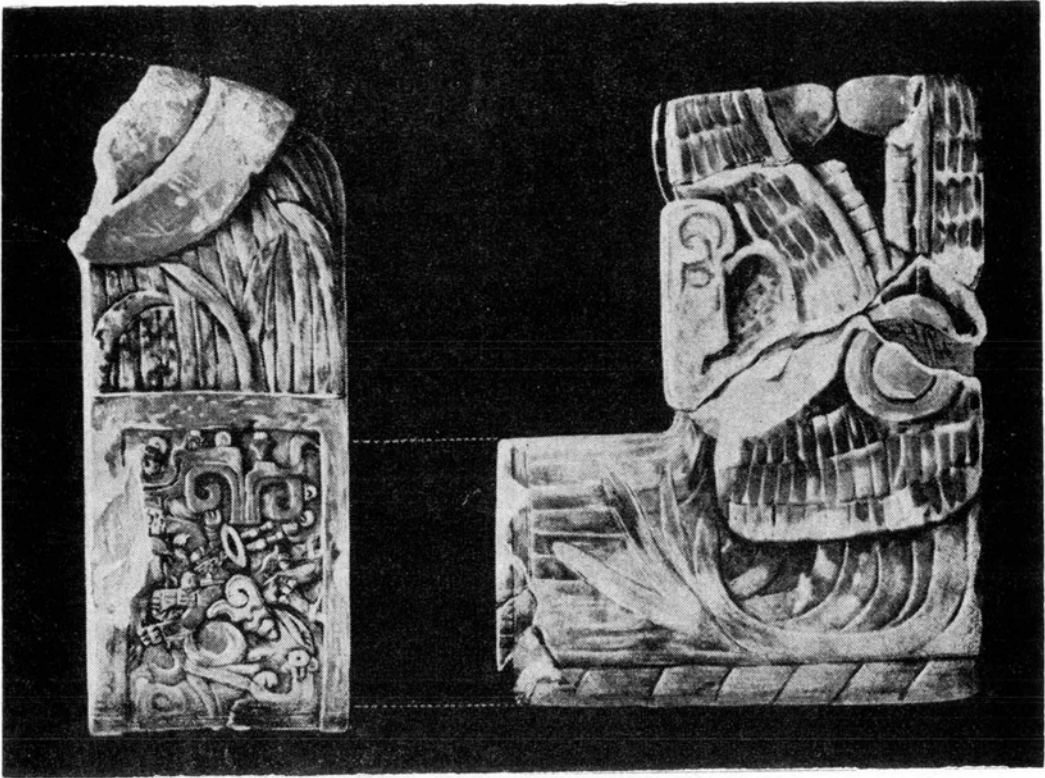


Figura 7. Edificio del Chac Mool, bloques de columnas-serpiente. Acuarela de Jean Charlot.

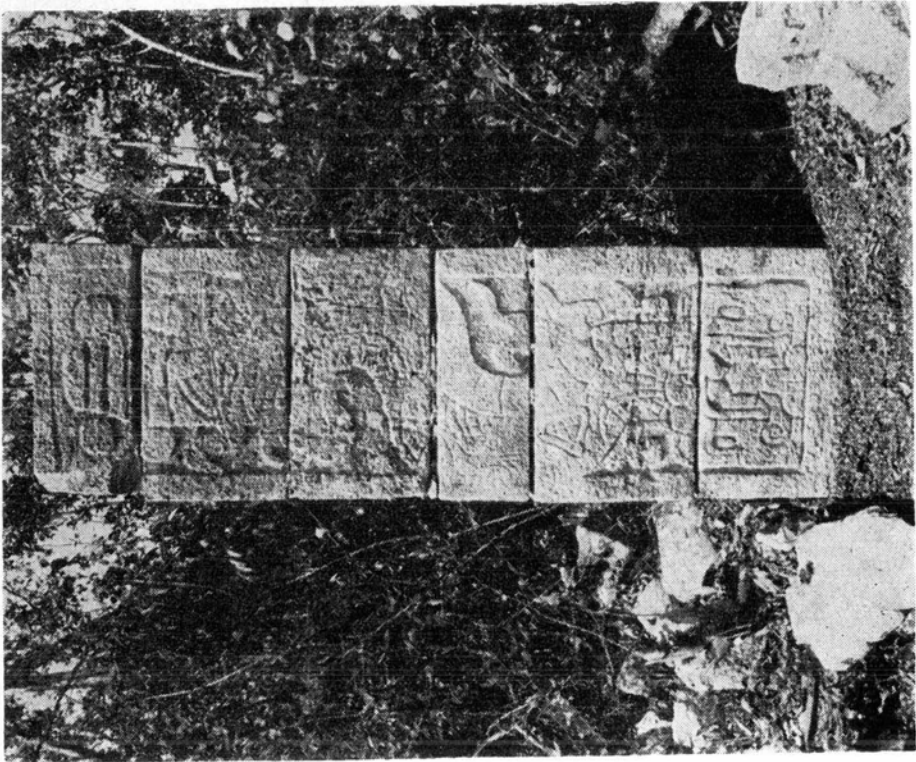


Figura 6. Grupo Noroeste, edificio 2C1, columna noroeste. (Peabody Museum, Harvard University).



Figura 8. Edificio exterior del Castillo.



Figura 9. Capitel de la columna oeste. (Peabody Museum, Harvard University).

A



B

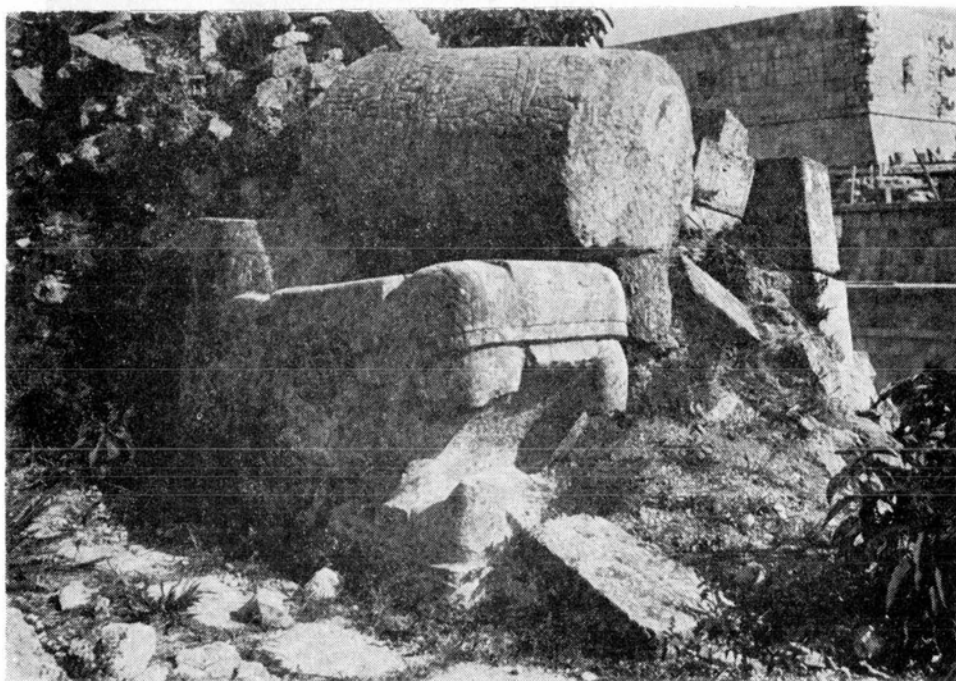


Figura 10. A-Osario, columna-serpiente. B-Edificio de las Mesas Grandes, cabeza de columna-serpiente. (Peabody Museum, Harvard University).

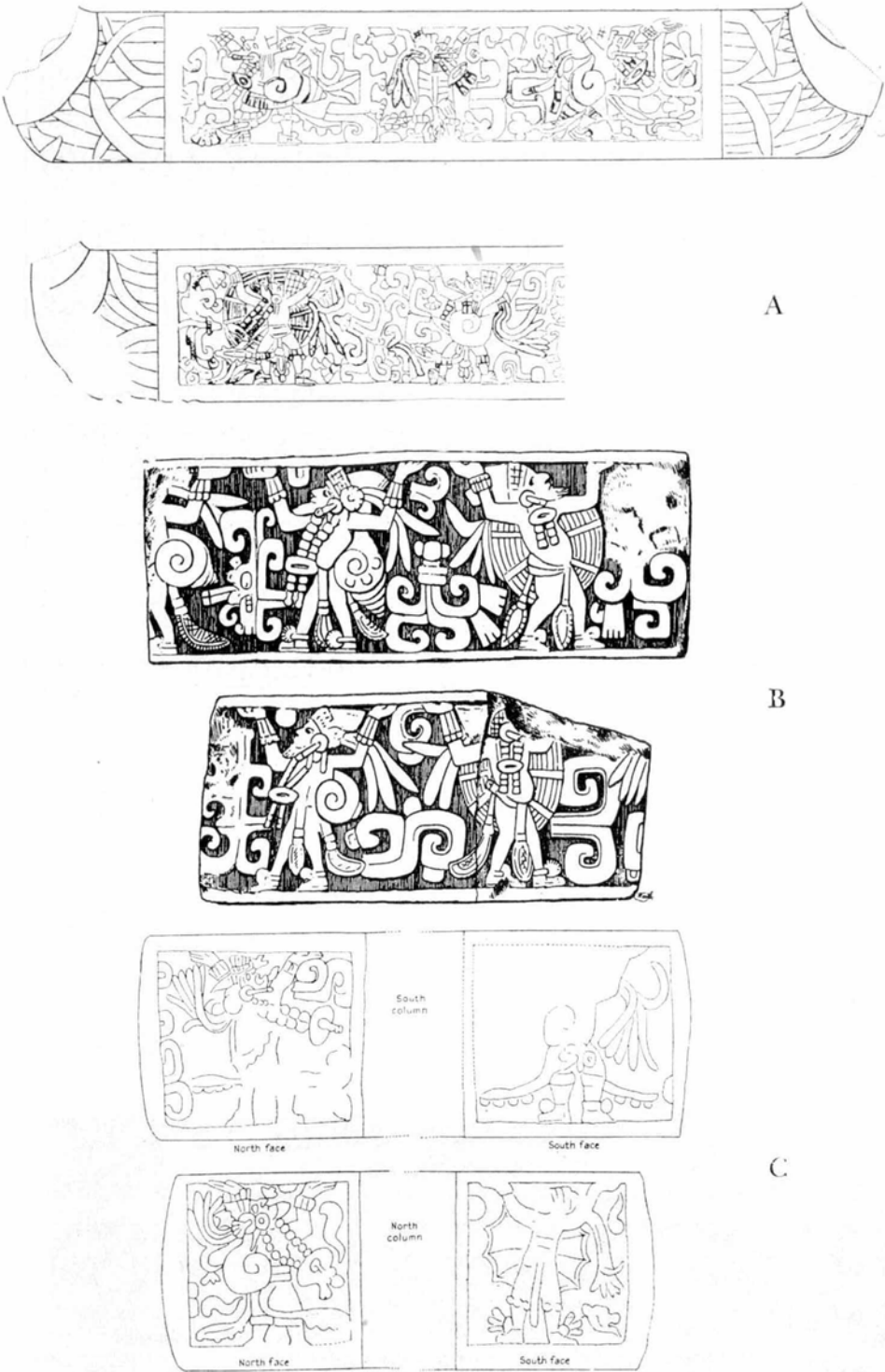
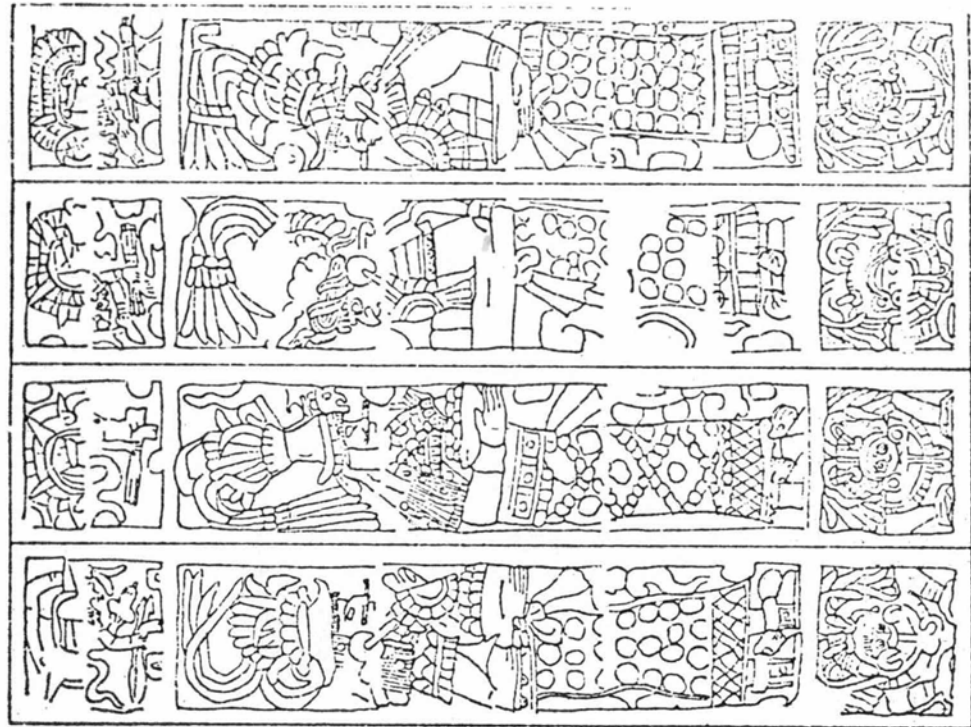


Figura 11. A-Chac Mool, capiteles de columnas-serpiente. (Tomado de Morris). B-Castillo exterior, capiteles de columnas-serpiente. (Tomado de Selser). C-Guerreros, capiteles de columnas-serpiente. (Tomado de Morris).



B

A

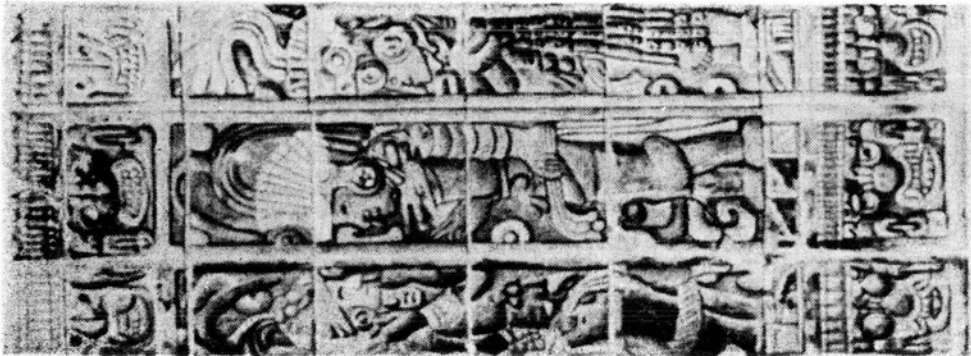


Figura 12. A-Chac Mool, Guerrero del quicio de la entrada. (Tomado de Morris). B-Edificio de los guerreros, figuras en pilares. (Tomado de Morris).



Figura 13. Chac Mool, figuras pilares. (Tomado de Morris).

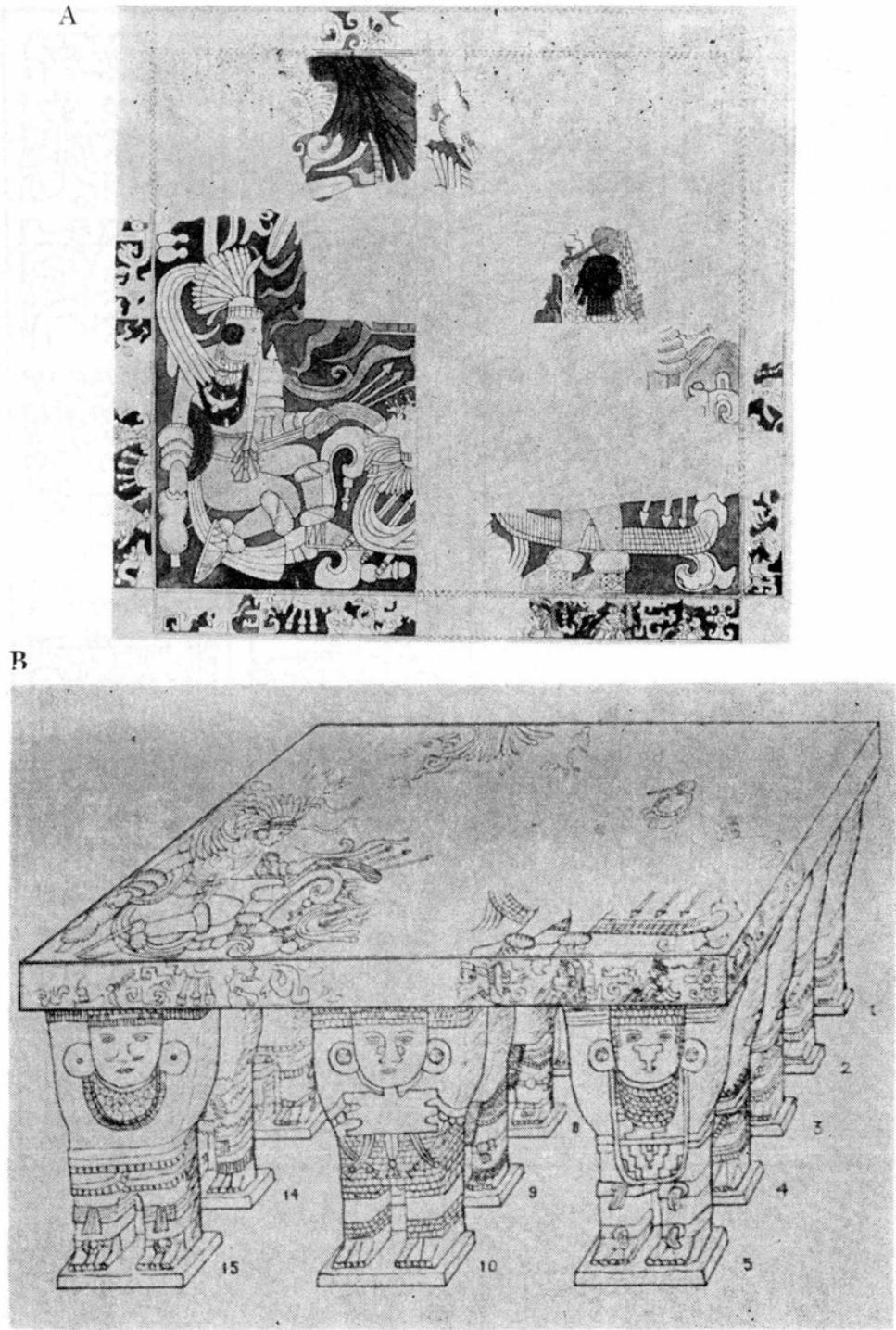
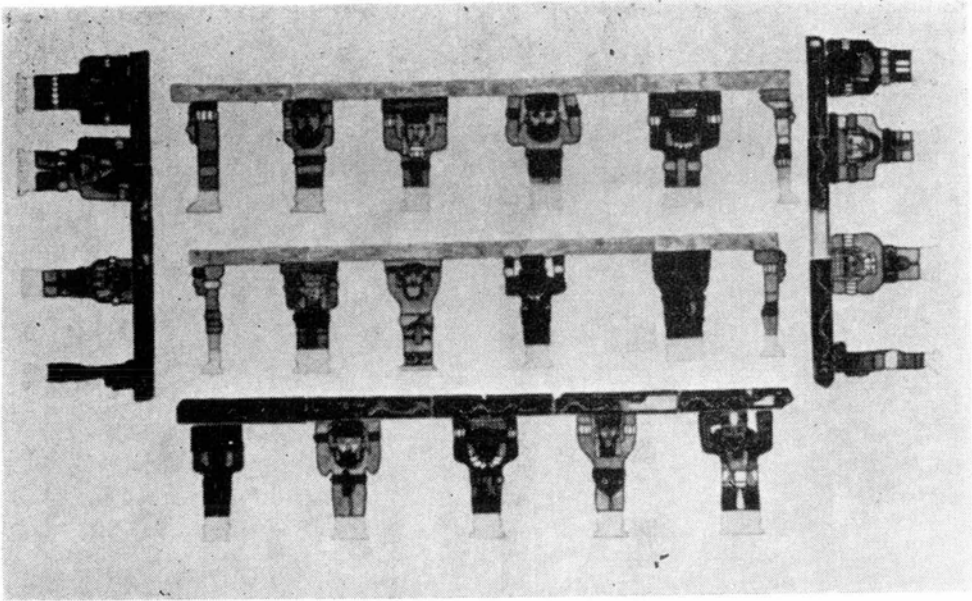


Figura 14. A y B. Edificio superior del templo de los jaguares, dibujos de reconstrucción de la plataforma de los atlantes, por A. C., Breton. (Peabody Museum Harvard University) .



A



B

Figura 15. A-Edificio de los guerreros, reconstrucción de una plataforma. Dibujo de Ann A. Morris. B-Plataforma durante reparaciones, lado sur. (Peabody Museum. Harvard University).

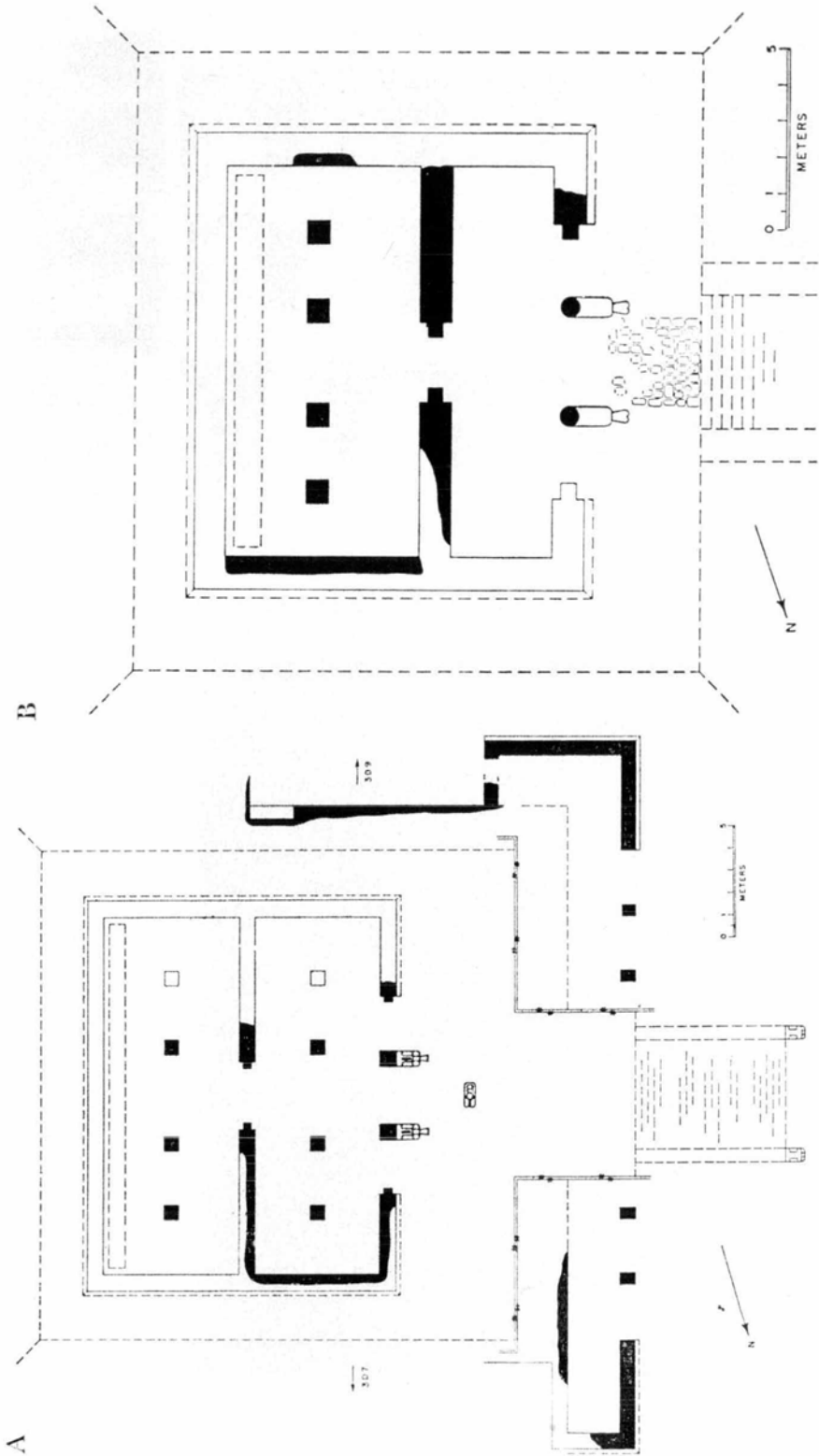


Figura 16. A.Plano, edificio de las Mesas Pequeñas. (Tomado de Ruppert). B. Plano, edificio de las Mesas Grandes. (Tomado de Ruppert).

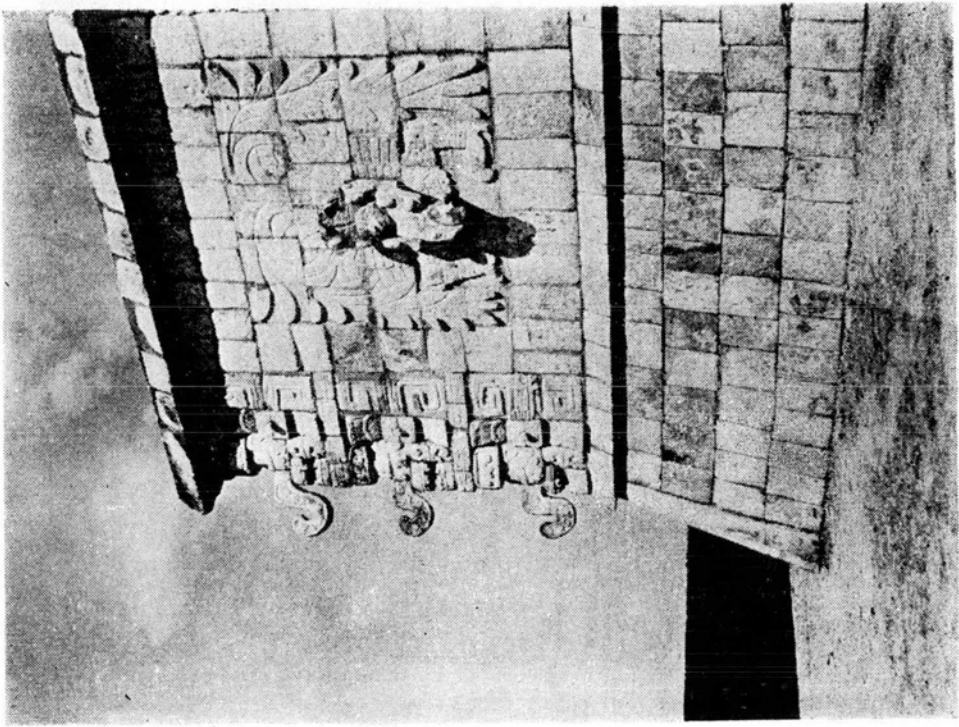


Figura 17. Edificio de los Guerreros. Fachada oeste.

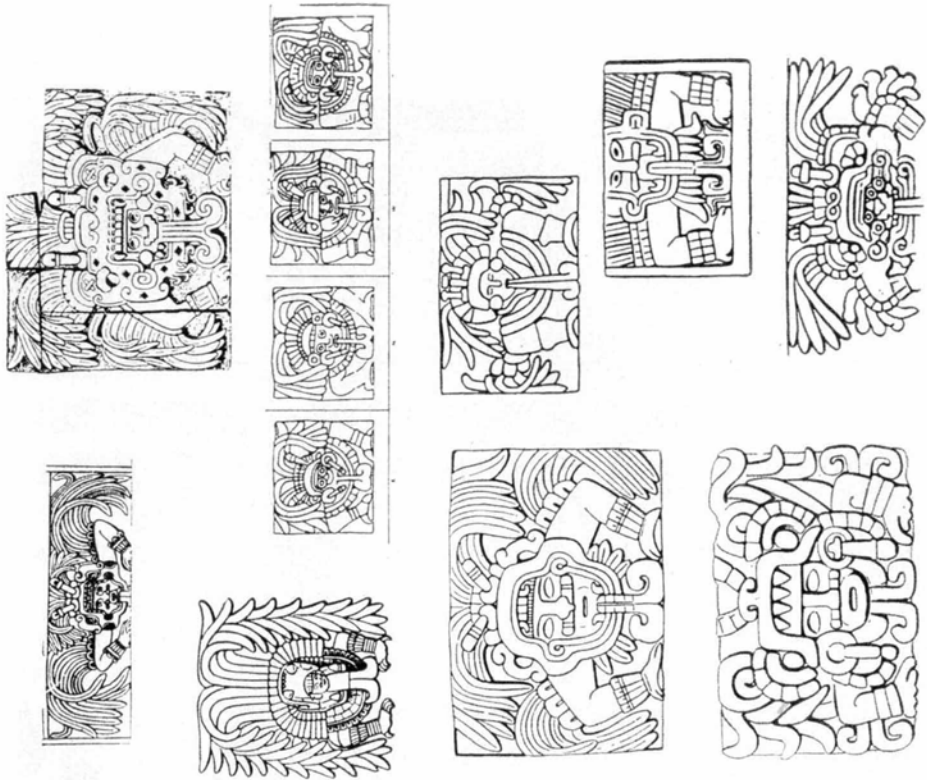


Figura 18. Figuras de Jaguar-pájaro-serpiente. (Tomado de Tozzer).



Figura 19. Edificio de los Guerreros. Muro de la terraza sur, jaguares y águilas devorando corazones. INAH.

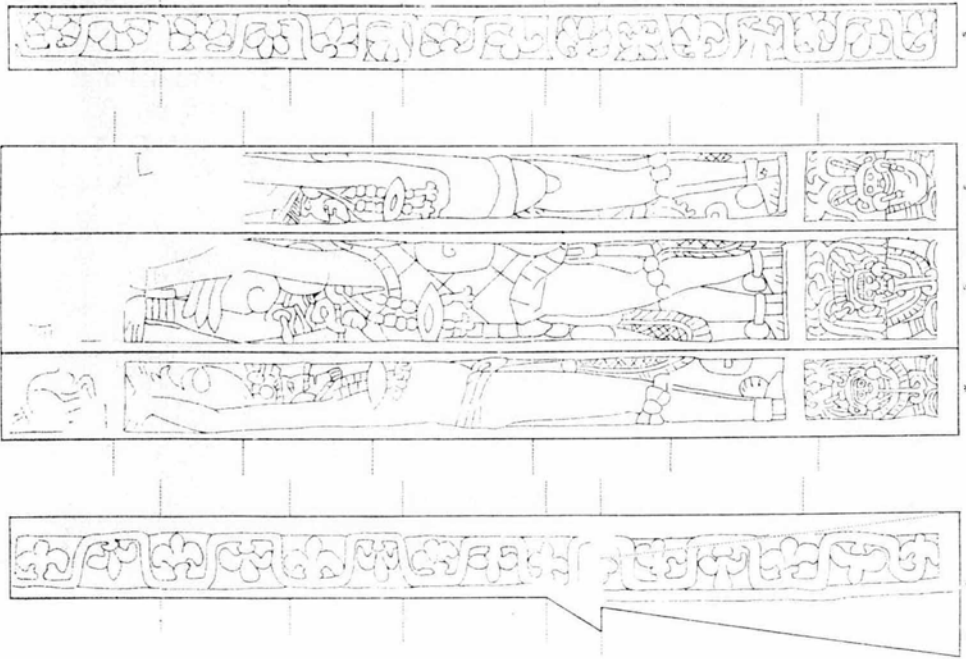


Figura 20. Edificio de los Guerreros. Quichos de la puerta oeste, relieves de portadores del cielo. (Tomado de Morris).

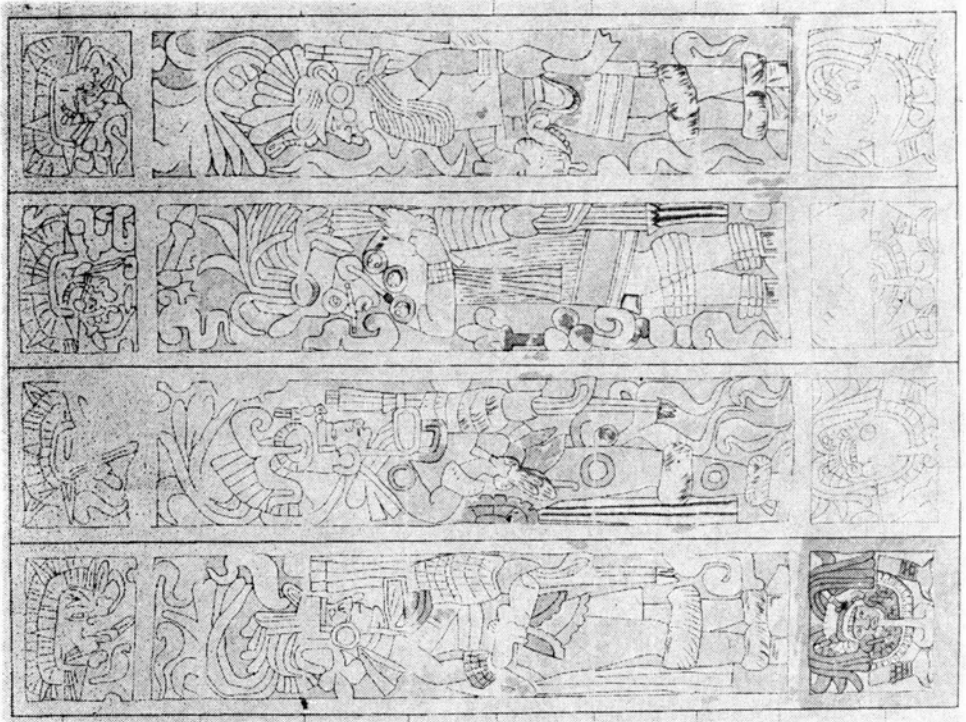


Figura 21. Edificio de los Guerreros. Columnas, cámara interior, hombres armados. (Tomado de Morris).

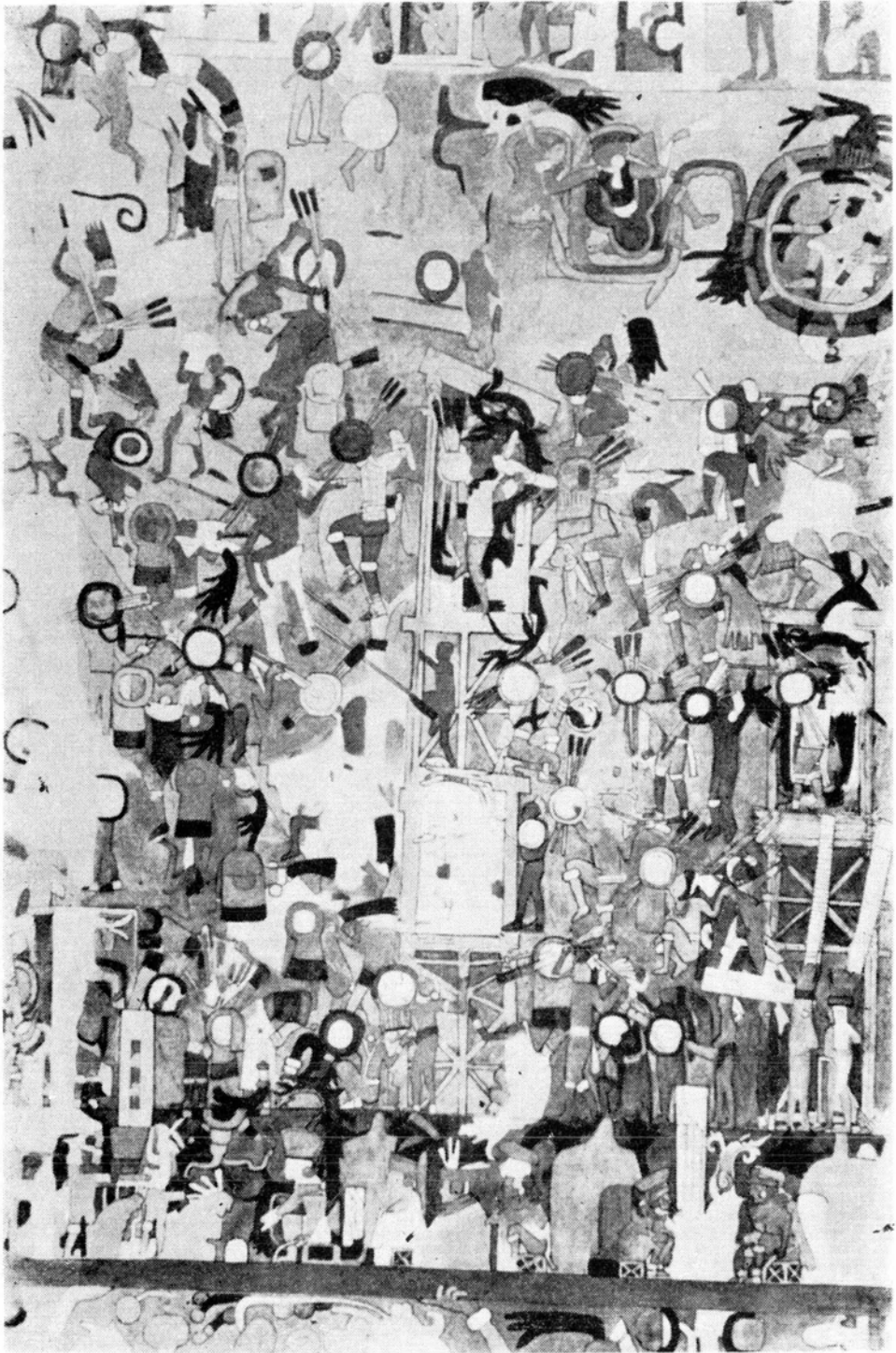


Figura 22. Edificio superior de los jaguares. Mural del trono de la cámara interior.
(Peabody Museum. Harvard University).

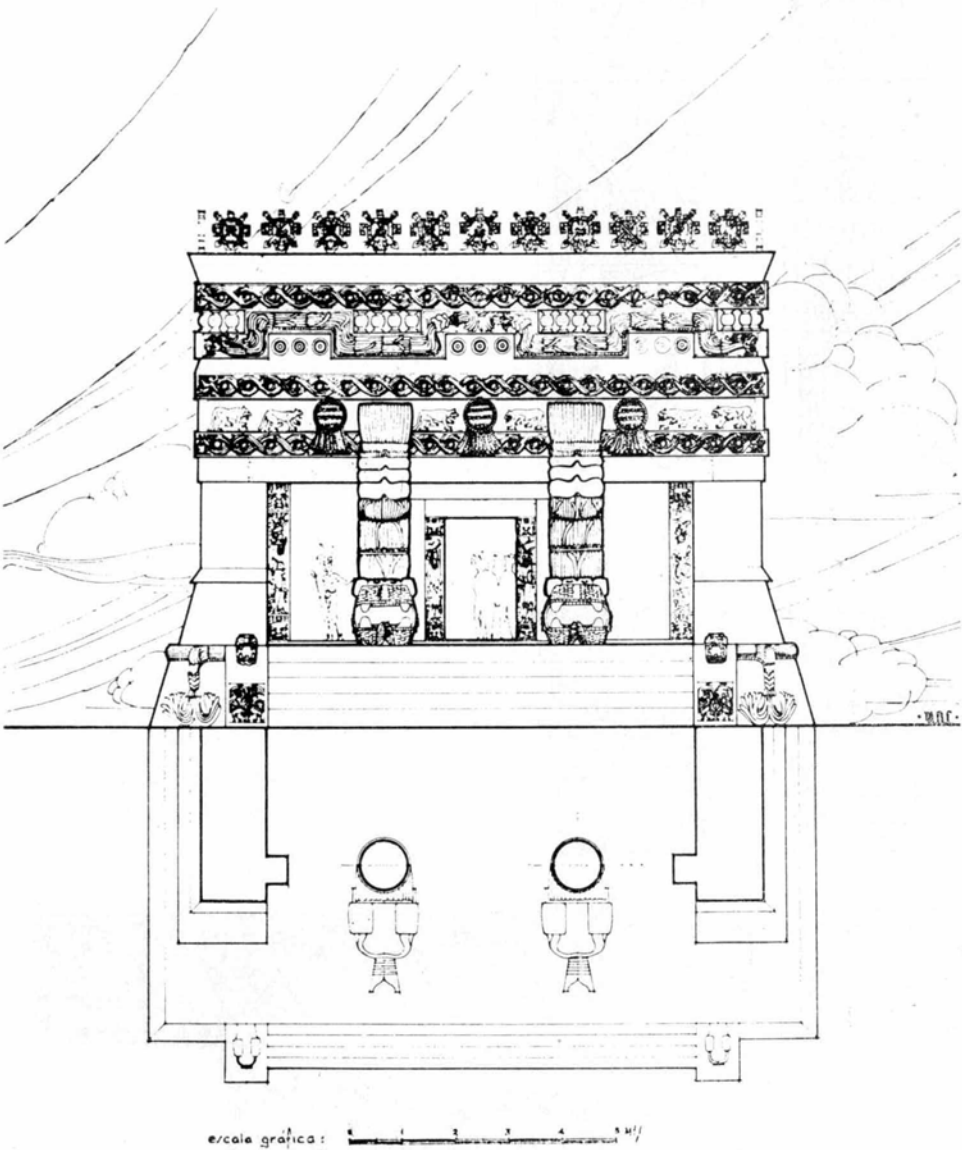


Figura 23. Edificio superior de los jaguares. Frente oeste, elevación.
(Tomado de Tozzer).

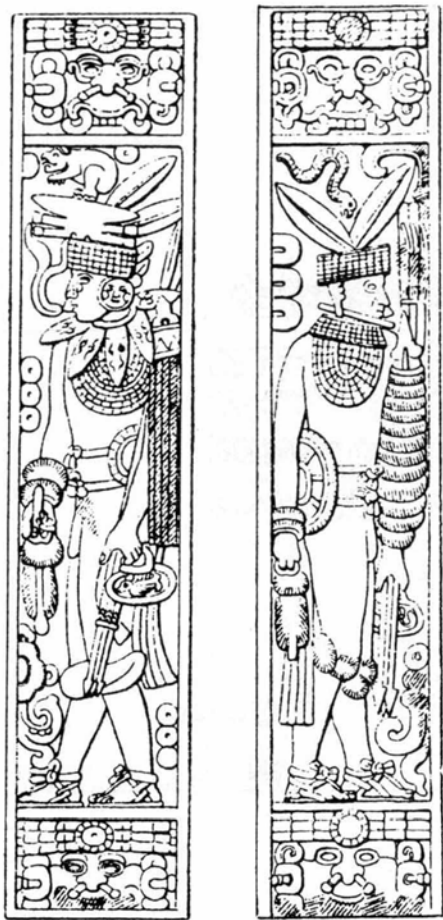


Figura 24. Quicios de la puerta de entrada. (Tomado de Selser).

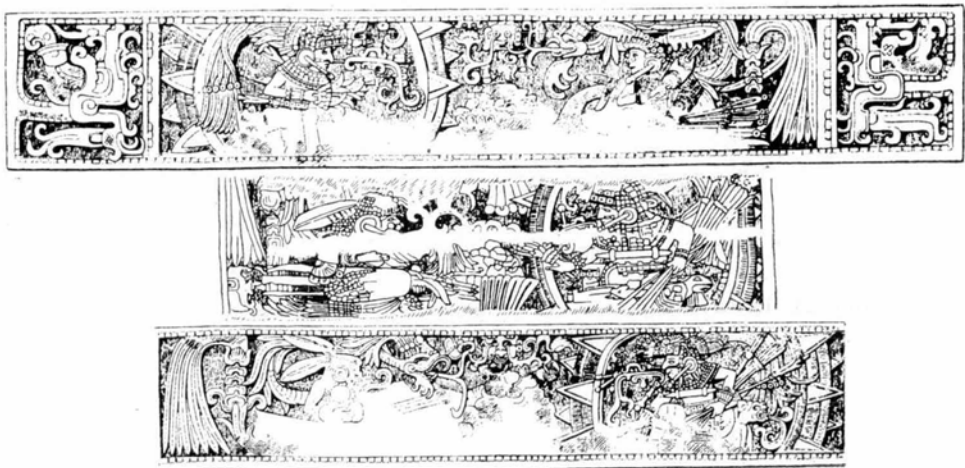


Figura 25. Edificio superior de los Jaguares. Dintel sobre la entrada a la cámara interior. (Tomado de Selser).

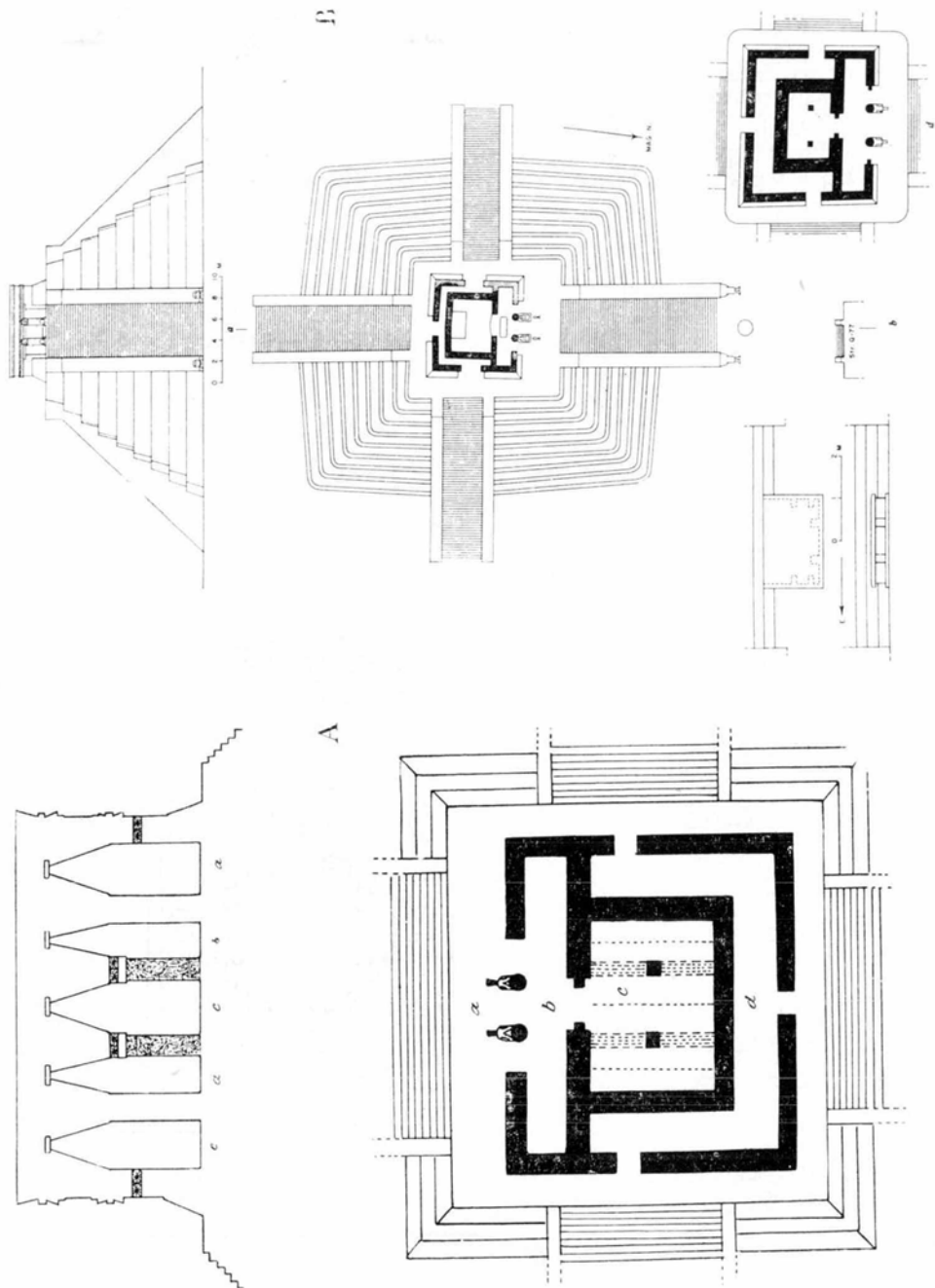


Figura 26. Planos. A-Castillo exterior. (Tomado de Scler) . B- Castillo de Mayapán.
(Tomado de Shook) .

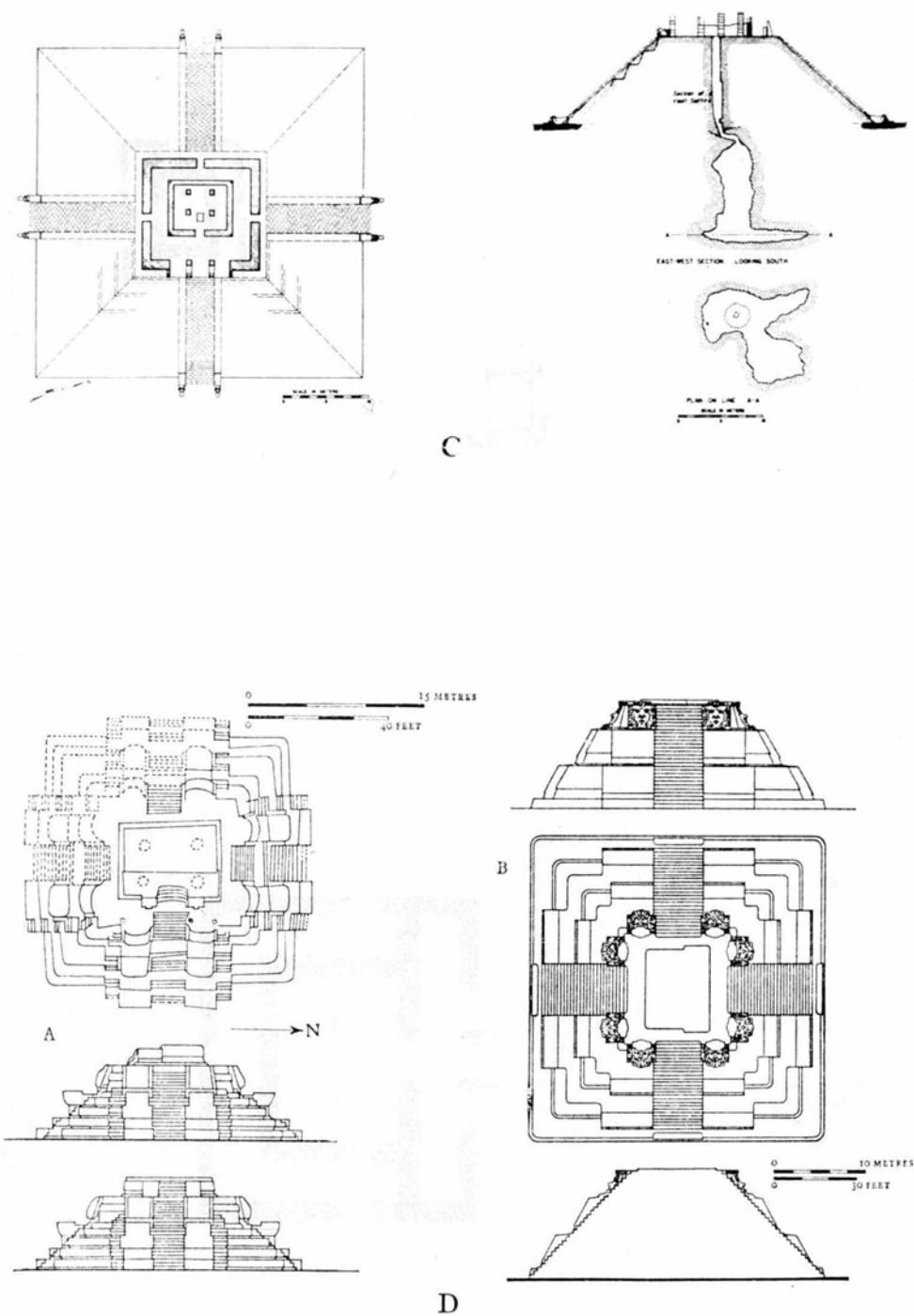
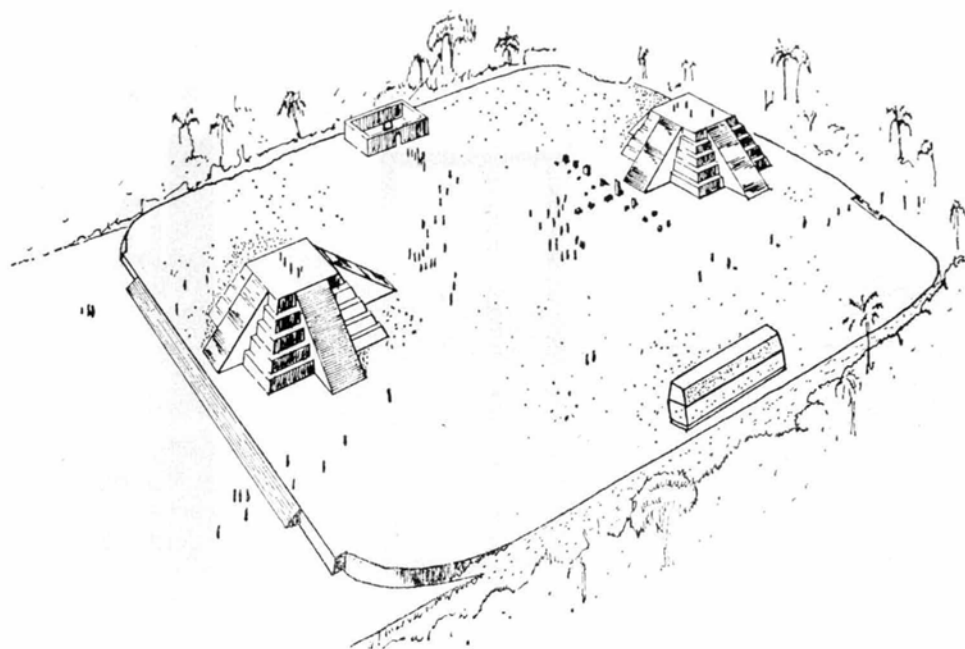
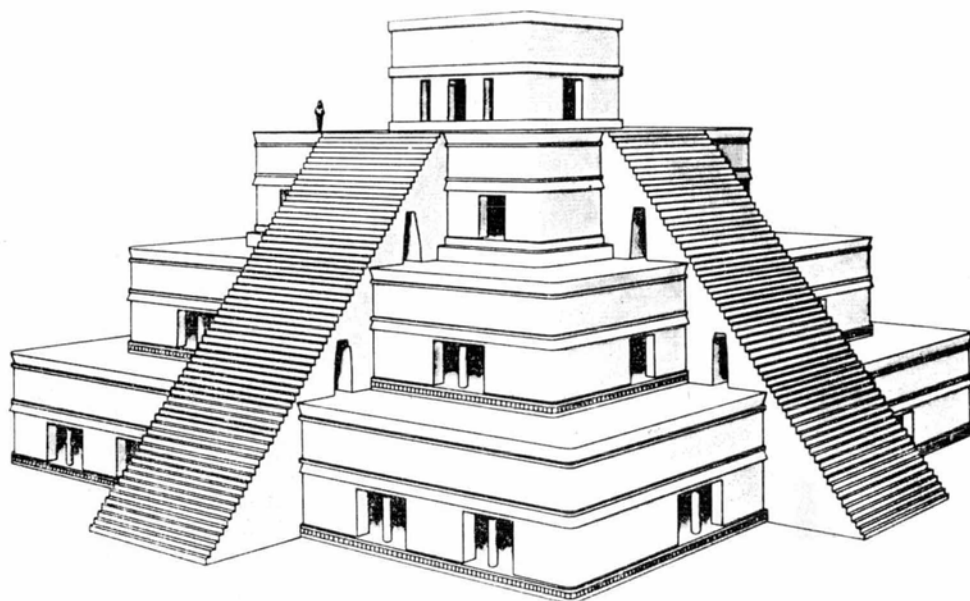


Figura 26. C-Osario. (Tomado de E. H. Thompson). D-Uaxacún, E.VII Sub. (Tomado de Kubler).



E



F

Figura 26. E-Tikal, complejo de pirámides gemelas. (Tomado de Jones) . F-Ikil. (Tomado de Andrews y Stuart) .

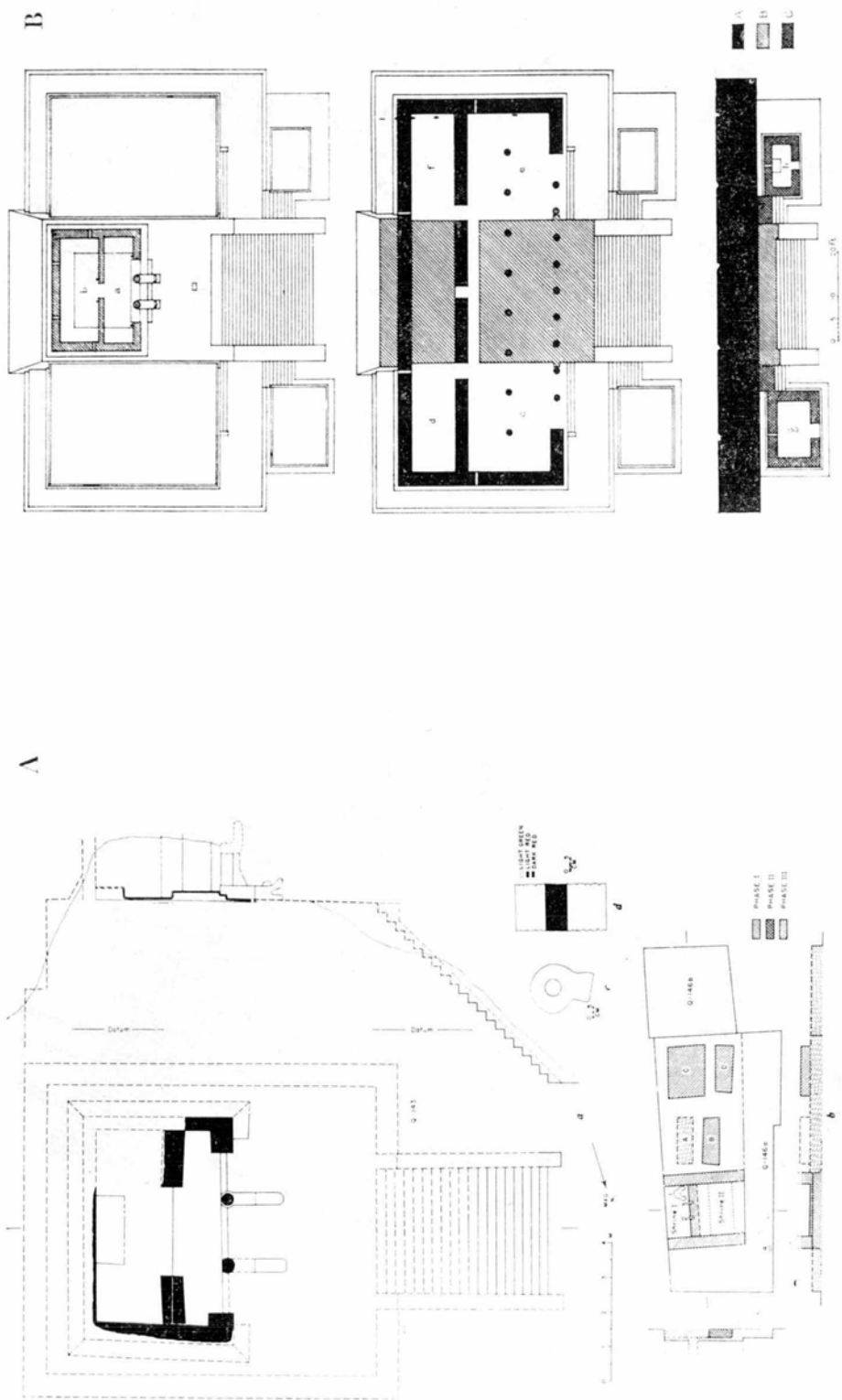


Figura 27. Mayapán. A-Edificio Q-143. (Tomado de Winters) . B-Tulum estructura I. (Tomado de Lothrop) .

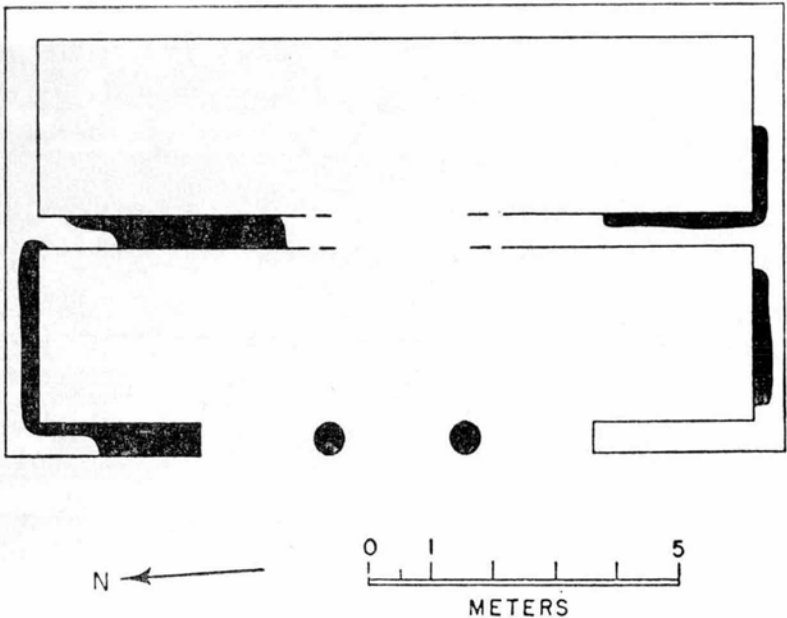


Figura 28. Edificio 3E5 (Plano tomado de Ruppert).

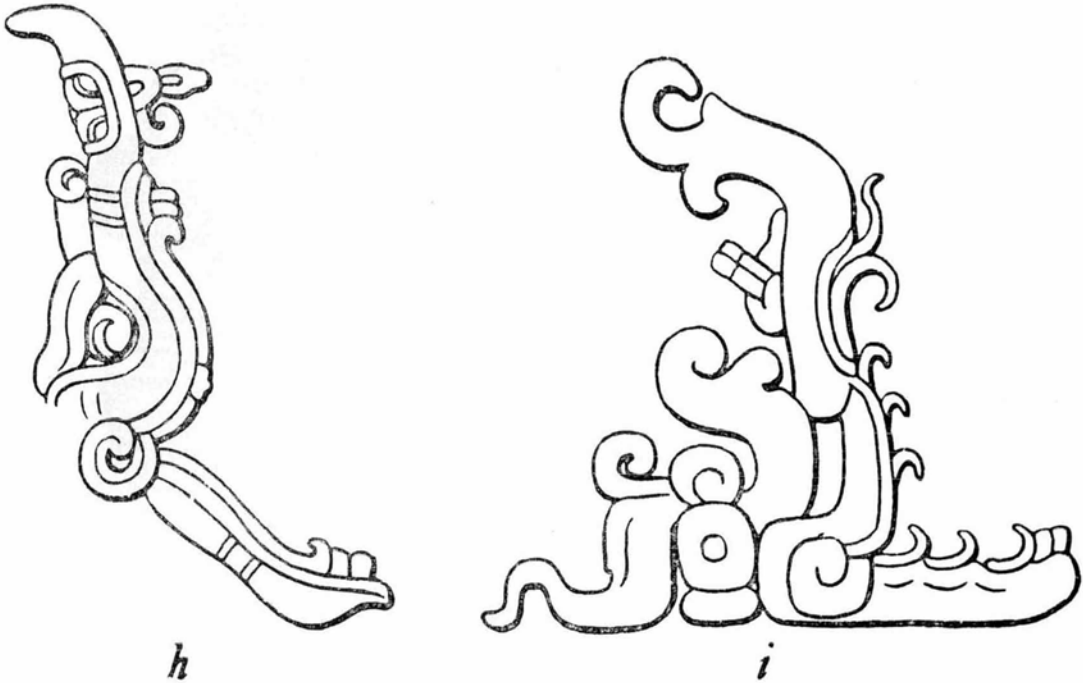
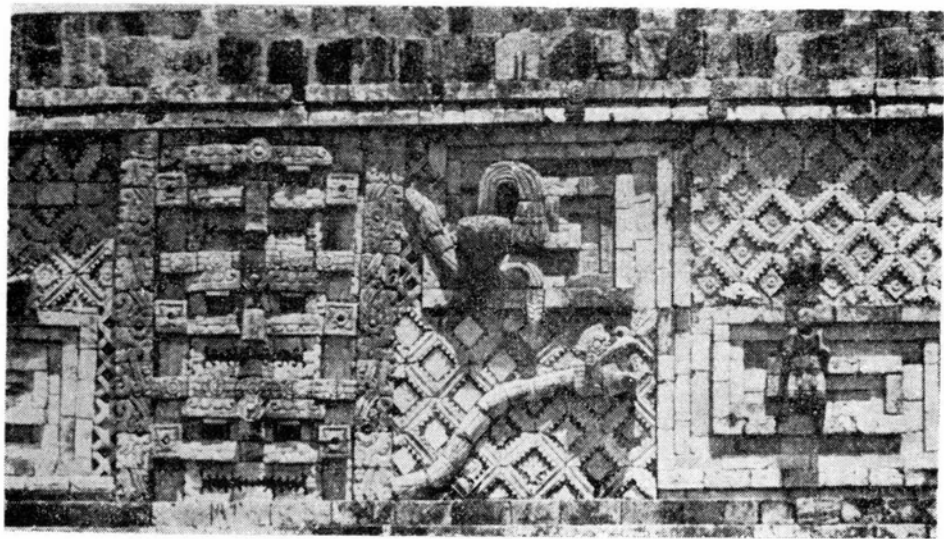
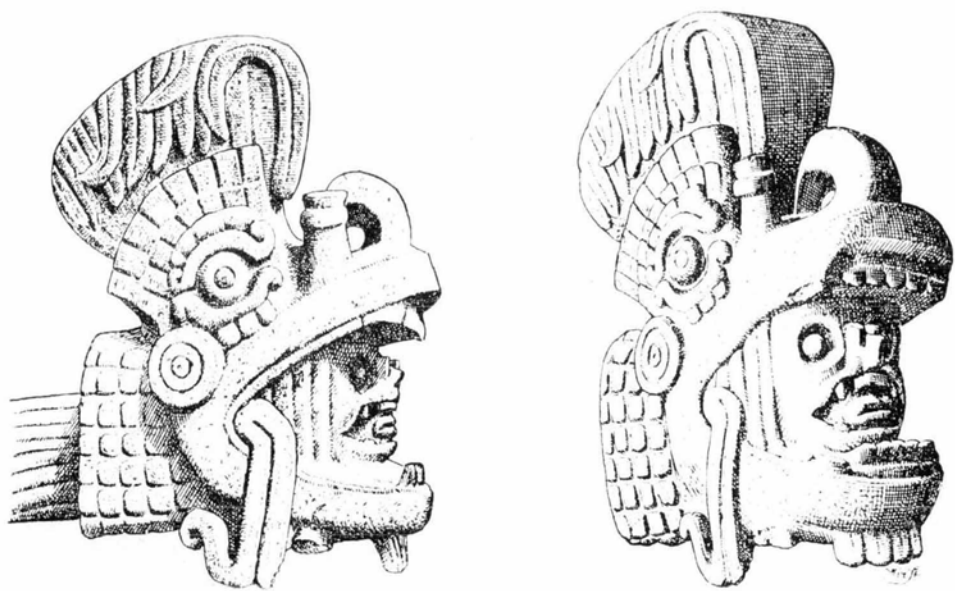


Figura 29. Escultura maya clásica. Espirales de fauces de serpiente. (Tomados de Proskouriakoff).



A



B

Figura 30. A-Uxmal, Las Monjas, edificio oeste. Escultura de la fachada. (Totografía de Marta F. de Molina). B-Detalles de cabeza con fauces de serpiente. (Tomados de Seler).

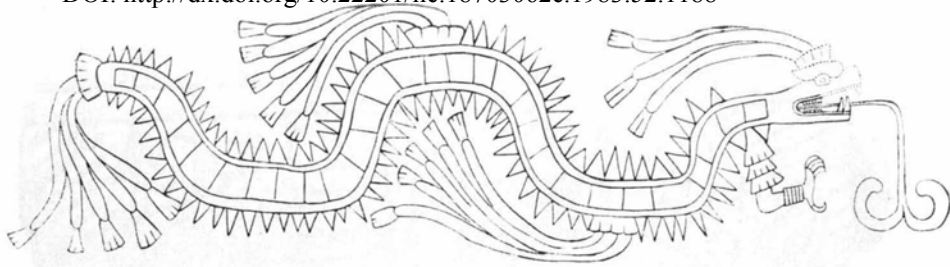


Figura 31. Edificio Chac Mool. Mural de serpiente dentada. (Tomado de Morris).

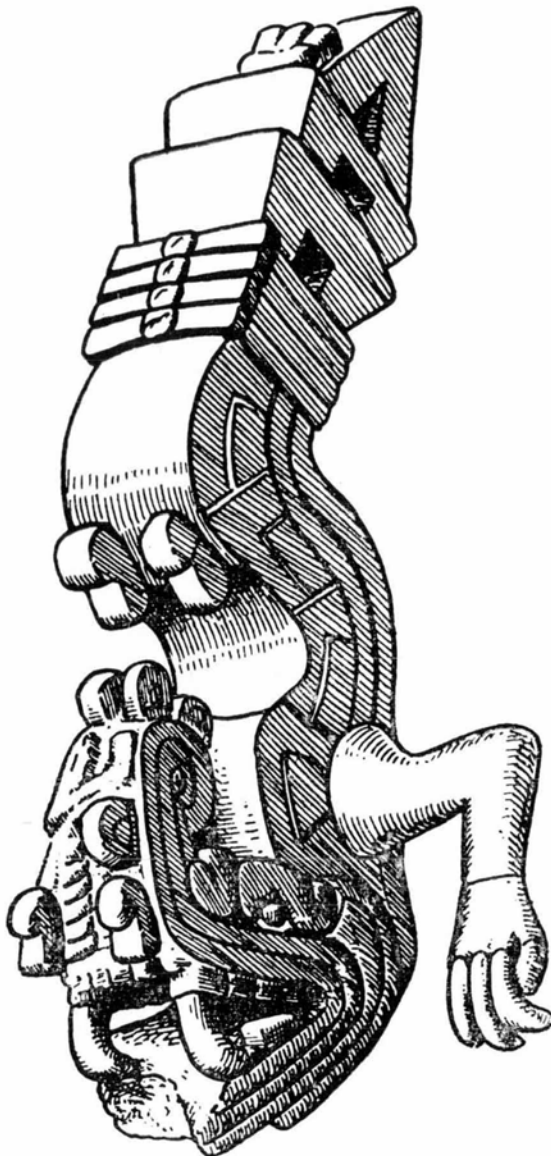


Figura 32. Figura de piedra de Xiuhtecuhtli. Londres, Museum of Mankind. (Tomado de Seler).

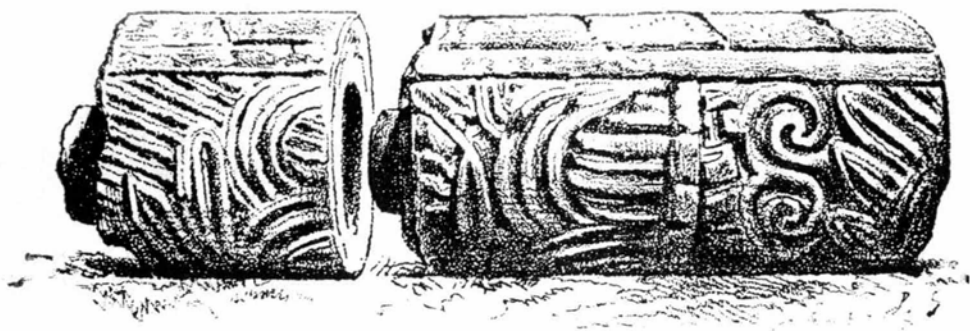
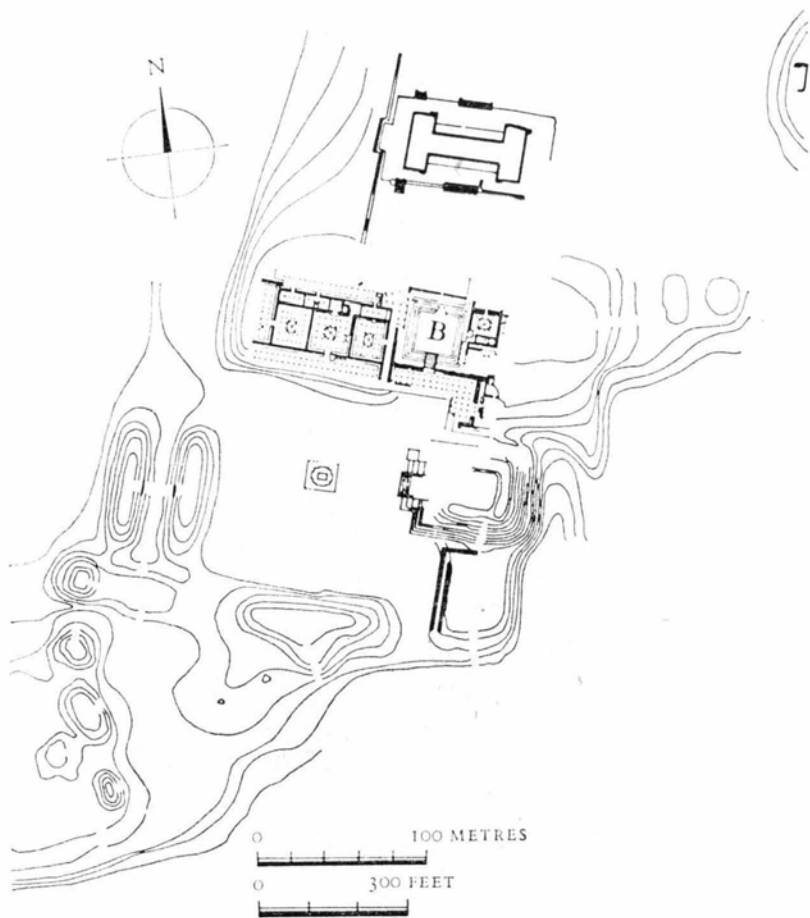


Figura 33. Tula. Dibujos de tambores de serpientes emplumadas.
(Tomadas de Charnay).



Figra 34. Tula, plano. (Tomado de Kubler).

murales que se encuentran dentro del edificio superior de los Jaguares. Estas crónicas pictóricas cuentan probablemente los hechos de los personajes importantes y de los sacerdotes retratados en bajorrelieve sobre las pilastras y columnas de todo Chichén.²⁷

La fachada principal poniente del edificio superior de los Jaguares (figura 23) es como un diseño que reúne elementos de diferente origen bajo el tema dominante de los cuerpos de serpiente ondulantes. El principal ejemplo de esto se encuentra en las columnas-serpiente gemelas con ondulación angular. Las cabezas reposan sobre la corta terraza de la escalinata, flanqueadas por dos cuerpos de serpiente más pequeños, con sus cabezas y con colas de cascabel emplumadas; éstos pertenecen a una moldura circundante en forma de serpiente que termina en el lugar en que se encuentran las cabezas en las rampas de la escalinata. Al pie de estas rampas se encuentran paneles con la figura del jaguar-pájaro-serpiente, aunque menos prominentes que en el templo de los Guerreros. En los quiciales del portal, guerreros en bajorrelieve (con una proporción 4:1) se yerguen tanto encima como debajo (figura 24) de las mismas máscaras con banda frontal que se encuentran en las pilastras de la entrada a la cámara interior del templo de Chac Mool.

Por encima del dintel, la fachada en su parte superior está dividida en dos zonas por tres bandas de cuerpos de serpiente emplumados y entrelazados. La zona inferior, con pares de jaguares cara a cara separados por escudos de guerra, repite el tema de la fachada del templo interior en el Castillo, el cual deriva del edificio poniente de las Monjas en Uxmal (figura 30). En la zona superior ondulan, desde el centro hasta las esquinas, dos cuerpos de serpiente emplumada de forma angulosa, separando así las figuras fusiformes de estilo Puuc de los rodetes teotihuacanos. Más arriba, festones de lanzas y flechas atadas juntas completan el tema de los escudos. El único residuo de los atlantes es su función de soportes de la plataforma-asiento (figura 14), en la cámara exterior.²⁸ En el quicio interior, debajo de un dintel esculpido en tres de sus lados (figura 25), aparecen de nuevo dos guerreros vigilando una entrada (figura 24b). En el dintel están representados hombres armados sentados sobre discos solares, recibiendo los sacrificios de los guerreros (figura 25), que se perfilan sobre formas

²⁷ A. Miller, "Captains of the Itza", ms. 1976.

²⁸ Seler, *op. cit.*, 272, ilustra las 15, por el frente y por detrás.

de serpiente emplumada en segundo plano. La cámara interior, finalmente, es menos un adoratorio que una galería de murales, siendo ambos considerados como documentos que registran históricas campañas de guerra, y como una confrontación entre deidades opuestas,²⁹ correspondientes al sol poniente y al sol naciente en los lados norte y sur del templo durante los equinoccios de primavera y otoño.

¿Sede del concejo o templo?

Hemos evitado en estas páginas la apelación de “templos” usualmente dada a los edificios de columnas-serpiente. Se ha usado en su lugar la palabra “edificios” por su número, dispersión e iconografía, pues sugieren todos más bien un uso gubernamental, no religioso.

El sistema precolonial de gobierno local en el Yucatán septentrional ha sido reconstruido a partir de documentos españoles del siglo xvi.³⁰ Un monarca territorial (*halach uinic*) presidía el gobierno, asistido por jefes locales. Chichén fue probablemente la sede de la capital antes del siglo xiii. Cada jefe (*batab*) se mantenía en el poder toda su vida, cumpliendo funciones ejecutivas, judiciales y militares. Como ejecutivo, presidía el concejo del pueblo, el cual incluía dos o tres miembros con derecho de voto (*ah cuch cub*). El concejo se ocupaba de la reparación de casas, de la poda y la quema de las malezas, y de la siembra de los campos ordenada por los sacerdotes del calendario. Como juez, el *batab* decidía el castigo a los criminales. En litigios civiles de gravedad, consultaba al monarca territorial. En cuanto oficial militar, llevaba a su pueblo al campo de batalla en operaciones que dirigía un jefe de guerra (*nacom*) que ejercía su cargo por periodos de tres años cada uno. El pueblo pagaba tributo solamente al monarca territorial “de lo que confeccionaban y plantaban”. Dos o tres oficiales más también servían al pueblo en cuanto abogados (*ah kulel*), uno o dos de los cuales siempre acompañaban al jefe en sus giras. El jefe también trataba con los principales (*holpop*) de otros pueblos dentro de su jurisdicción “en asuntos y embajadas de fuera”. Cada pueblo tenía también un alguacil (*tupil*).

Dada su visibilidad general desde numerosos lugares y en sus múltiples réplicas, el sentido público de los edificios con columnas-serpiente

²⁹ A. Miller, *op. cit.* (histórico); M. Cohodas, *op. cit.*, 237-245 (solar).

³⁰ R. L. Roys, *The Titles of Ebtun*, Washington, 1939.

resultaba más aparente que el de otro tipo de edificios. Las más monumentales manifestaciones de la autoridad pública fueron el Castillo de Chichén (figura 26a), el Osario (figura 26c), y el Castillo de Mayapán (figura 26b), todos construidos sobre amplias plataformas cuadradas de inclinación piramidal con cuatro escalinatas radiales. Este tipo de edificios pertenece a una antigua tradición maya de Uaxactún (figura 26f) y a los grupos de pirámides gemelas de Tikal (figura 26e). Un prototipo directo de éstos se encuentra en Ikil, a 26 km al oeste de Chichén (figura 26f).³¹ Su eje principal está orientado de este a oeste, pero carece de columnas-serpiente y de plataformas atlánticas.

Ocho pórticos más con columnas-serpiente llevan a edificios de dos cámaras en Chichén, Mayapán y Tulum. Todos están sobre elevados encima de galerías con columnata³² que pueden haber sido alojamientos para los guardias y servidores del gobierno del pueblo. Otros edificios más modestos, de una sola cámara, son el 3E5 de Chichén (figura 28) y los Q-218, Q-159 y Q-58 de Mayapán. Grandes y pequeños, todos están orientados hacia algún espacio público de congregación. Tales diferencias de tamaño, difundidas en toda la región y en Chichén, y unificadas por el pórtico con columnas-serpiente, permiten la suposición de que se trataba de edificios de uso público, con centros de localización para permitir un acceso a los diversos agrupamientos bajo un mismo mando. Es posible que los marcos con coordenadas inscritos en la tabla 3 sean reflejo del reclutamiento de las viejas unidades políticas mayas dentro de la nueva sociedad tolteca-maya, en que los atlantes y las cariátidas remplazan a los lastimosos cautivos de la política maya clásica.

Variedades mitográficas entre las columnas-serpiente

1. Jaguar-pájaro-serpiente

Se ha dicho aquí que las cabezas de serpiente de algunas columnas sugieren diferentes contextos mitológicos. Estas diferencias pueden ser

³¹ E. W. Andrews, V. y G. Stuart, *Ikil*, New Orleans, 1968, 69-80. Un primer estadio fue construido tempranamente. La ampliación está fechada como "floreciente", fase 1, i.e. 800-1000. En el siglo XVI fue registrada la existencia de otro de éstos en Mani, pero no se ha encontrado aún ninguna parte de él en ese lugar ("Relaciones de Yucatán II", *Colección de Documentos Inéditos*, vol. II, Madrid, 156).

³² Chac Mool, Guerreros, Mesas Grandes, Mesas Pequeñas, Paneles Murales, parte superior de los Jaguares, también Mayapán y la Estructura I de Tulum.

marcas, no sólo de cambios de tipo simbólico, sino también de diferencias históricas en la manera en que el pueblo entendía los usos gubernamentales. En primer lugar, todas las cabezas de serpiente pueden ser variantes de la combinación jaguar-pájaro-serpiente (figura 18), que, como se ha dicho anteriormente, es de origen teotihuacano y procede del altiplano.³³ Su naturaleza de jaguar se muestra en Chichén en las zarpas nudosas, las hileras de dientes y molares, y en los ángulos de la boca (figuras 2, 7), donde aparece la lengua de jaguar emergiendo simétricamente de cada uno de los lados de las cabezas. Esta espiral en las comisuras de la boca es también común en la escultura clásica de las tierras bajas (figura 29), pero no aparece en las imágenes de jaguares procedentes de Teotihuacán.³⁴

Tozzer fue el primero en llamar a esta combinación “monstruo con forma de jaguar-pájaro-serpiente” (figura 18), resaltando además su recurrencia en casi 500 casos nada más en Chichén.³⁵ Lo describió como una cabeza humana enmarcada en una boca de serpiente con lengua bífida, apoyada sobre antebrazos humanos que terminaban en zarpas de jaguar, y rodeada por plumas de quetzal. También podría describirse como el retrato de un jefe rodeado de emblemas de poder y esplendor animales.³⁶

Un precursor yucateco se encuentra sobre la fachada del edificio poniente del recinto de las Monjas en Uxmal (figura 30a).³⁷ En éste, serpientes emplumadas se entrelazan en altorrelieve sobre la fachada superior (este motivo vuelve a aparecer en la estructura antigua del interior del Castillo en Chichén). En Uxmal, la serpiente emplumada

³³ Tozzer (*op. cit.*, XII, pp. 123-126) pensaba que sólo se encontraba presente en Chichén y en Tula (tabla 13, p. 248 y figs. 314 y 322).

³⁴ Para Proskouriakoff (*Classic Maya Sculpture*, Washington, 1950, 42, 44), la espiral es sencillamente una “voluta” con que la quijada superior “se incurva hacia abajo alrededor del borde de la quijada inferior”. Sus ejemplos provienen de Copán, Estelas Pand H, 650 de nuestra era. H. J. Spinden (*A Study of Maya Art*, Cambridge, 1913, 39-40) hace notar, sin embargo, que en Chichén los dientes de la serpiente parecían incisivos y molares, e identificó la espiral como una lengua.

³⁵ Guerrero, parte superior de los Jaguares, columnata noreste y Mausoleos (como escondrijos de entierros), así como Tula y Tenochtitlan (*op. cit.*, XI, 123-124; XII tabla 13, p. 248, figs. 314-326).

³⁶ Seler (*op. cit.*, 367) lo llamó Quetzalcóatl-Kukulkán. Tozzer (*ibid.*) supuso que cuando aparece en la base de una columna en que el disco solar aparece en el capitel, esto significa el inframundo y el cielo.

³⁷ Fechado en el siglo x o en el vii por interpretaciones alternadas de la misma datación con C-14; Kubler, *Ancient America*, 1975, 360.

tiene una gran corona de plumas y un ojo de pájaro redondo. Entre las mandíbulas abiertas aparece una cabeza humana dentro de una máscara de jaguar. Esta combinación puede ser una variante propia de Uxmal del jaguar-pájaro-serpiente de Teotihuacán.

2. *Itsamná-Kukulkán*

Otro tipo de serpiente mitográfica de Yucatán tenía por nombre *Hapaycán*,³⁸ del verbo yucateco *hap* —abrir la boca, tragar, absorber. Según las crónicas en lengua maya de Tizimín y Mani, Hapaycán era conocido en Izamal, Mayapán y Uxmal, y venerado en Chichén.³⁹ El ritual dedicado a esta serpiente incluía el sacrificio de infantes que le servían de alimento.⁴⁰ Una metáfora del siglo xvi, recogida en el diccionario de Motul, es la de *hapaknak u chi'* (abierto como la boca de una serpiente), en la que *nak* significa también “trono”.⁴¹ *Kan* (serpiente) tiene también otro sentido, el de “columna cuadrada”, en la expresión *Kan amay okom*.⁴² Esta imagería de la boca abierta de serpiente como un trono, y su asociación con una columna cuadrada, pueden ser relacionados con Itsamná (generalmente considerado como la deidad suprema en el Yucatán septentrional).

Este monstruo anfibio lleva en su nombre la raíz *itsam*, uno de los nombres mayas del lagarto cornudo o iguana. Su cabeza puede estar representada junto con la serpiente de cascabel en el pórtico del templo de los Guerreros (figura 2), así como en el Osario, en los Paneles Murales (figura 5a) y en Mayapán (figura 5b) y Tulum. En el templo de los Guerreros, el aspecto cornudo de la cabeza pone directamente en relación a la serpiente emplumada con Itsamná como iguana (figura 2). La boca abierta hace resaltar la majestad de Hapaycán como trono. Estas alusiones mayas amplían la referencia mexicana al jaguar-pájaro-serpiente en el contexto de la columna cuadrada.

³⁸ Traducido por Tozzer (*op. cit.*, XI, 48) como serpiente chupadora.

³⁹ Roys, *Chumayel*, *op. cit.*, 1933, 180.

⁴⁰ A. Barrera y S. Rendón, *Chilam Balam*, 1948 (citado de Tozzer, *op. cit.*, XI, 199).

⁴¹ A. Barrera, *Diccionario Maya Cordemex*, Mérida, 1980, 180: “Abierto como boca de víbora.”

⁴² *Ibid.*, 293.

3. *Xiuhcóatl*

Existe una segunda familia de formas de serpiente en Chichén, distinta de este complejo de imágenes. A algunas de ellas. Tozzer las llamó con el nombre nahua *Xiuhcóatl* (figura 32), que significa literalmente “serpiente azul” y metafóricamente “serpiente de turquesa”.⁴³ Estas aparecen bajo dos formas:

- 1) Como serpientes de piel manchada entre llamas, desprovistas de plumas en el Grupo Noroeste (figura 6). En estos paneles, las cabezas son perfiles dobles, abiertos a 90°, en el caso de 2C1, y a 180° cada una, en el caso de 2C4.
- 2) Como serpientes ondulantes ancladas en la tierra, con los cuerpos adornados en sus bordes por puntas en forma de dientes de sierra en el interior del edificio del Chac Mool (figura 31). Los cuerpos manchados se asemejan a los de muchas esculturas clásicas mayas de las tierras bajas, como en Yaxchilán (por ejemplo Dintel 15). Los cuerpos con dientes de sierra, sin embargo, son iguales a los de la iconografía mexicana tardía del altiplano (figura 32).

En la cuenca del Valle de México, *Xiuhcóatl* era una serpiente similar aunque opuesta a *Quetzalcóatl*, relacionada con el fuego y el calor destructivo en la alternancia anual de dos estaciones de sequía y de lluvias. Seler⁴⁴ fue el primero en tratar esta oposición entre los nombres de *Quetzalcóatl* y *Xiuhcóatl* en la poesía religiosa de los pueblos de lengua nahua. En Chichén aparecen a veces juntos, como en el primitivo edificio del Chac Mool (figuras 7, 31), donde las serpientes del fuego están pintadas en los muros interiores, mientras que las serpientes emplumadas descenden en forma de columnas en el portal de entrada.

Tozzer incluía entre los portales con columnas-serpiente los edificios del Grupo Noroeste 2C1 y 2C4, como se mencionó más arriba. Los dos pares de serpientes descendientes (figura 6) están esculpidas en bajo-relieve sobre las caras exteriores de los estribos del pórtico. El templo

⁴³ Tozzer (*op. cit.*, 1957, XI, 14), al escribir sobre los murales del Chac Mool.

⁴⁴ *Op. cit.*, II, 1076. En la imaginería del altiplano, *Xiuhcoatl* (fig. 32) aparece frecuentemente descendiendo de una serpiente recubierta de segmentos corporales trapezoidales y con el cascabel convertido en el “signo del año”, compuesto de un trapecio y un triángulo. Véase N. Gutiérrez Solana, “*Xiuhcoatl* en Londres”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, XII (1978), núm. 48, 5-18; W. Haberland, *Zentralmexiko*, Hamburg, 1974, Table II.

2C1 está alineado según un eje a $67^{\circ} 30 \pm$ ON, y el 2C4 según un eje a $20^{\circ} \pm$ EN. Ambos marcan los límites poniente y sur de un largo cuadrilátero orientado a $20^{\circ} \pm$ EN, y fueron tal vez usados para la observación del solsticio (véase también *supra*, p. 23). Las cuatro columnas son semejantes entre sí, con las manchas del cuerpo hechas de cortes en cruz, con escamas ventrales y fauces muy abiertas. No aparecen plumas. En su lugar, hay signos de llamas cerca de los contornos de la serpiente. Unos cuerpos de serpiente manchados semejantes a éstos ocupan las rampas de la escalinata de la plataforma inferior del edificio primitivo del Caracol (figura 6), así como las rampas de la escalinata oriente —escalinata principal— del Osario.

Entre los meses del año solar de los mayas, Mac era el mes en que se celebraba un festival “para apagar o matar al fuego”.⁴⁵ Landa describió la manera en que los viejos se reunían para sacrificar presas de la cacería en el patio de un templo en que las imágenes del dios de la lluvia (Chacs) y sus sacerdotes vivos se encontraban en las esquinas. Puede haber la implicación de un diagrama solsticial. Este tipo de patios oblongos con esquinas abiertas no es común en Chichén. En el centro se encendía un gran fuego para el sacrificio que consistía en quemar los corazones de los animales, y un día más tarde el patio era adornado con verdes follajes y pintura azul.

En la cuenca del Valle de México, los aztecas, que se encontraban entre los descendientes culturales de los toltecas en aquel lugar, celebraban una fiesta similar durante el mes de Panquetzalitzli, en la que se reverenciaba al dios tribal Huitzilopochtli. Su imagen (*i.e.* el sacerdote) estaba vestida con un disfraz de Xiuhcóatl. Antes de los sacrificios y tras una comunión compuesta por una colación de semillas, el portador del Xiuhcóatl (figura 32) “baja, como una antorcha de pino” de lo alto de la plataforma piramidal.

“Su lengua está hecha de plumas rojas de arara y su cola está hecha de papel, de un largo de dos o tres codos. Cuando baja... hace mover su lengua como una verdadera serpiente... Y después de haber bajado hasta el suelo con ella, se dirige hacia el altar de las águilas, sube hasta él y sostiene el Xiuhcóatl en cuatro direcciones... y lo tira sobre el montón de papel sacrificial.”⁴⁶

⁴⁵ Landa, ed. Tozzer, *op. cit.*, 1941, 162, v. 848.

⁴⁶ A. Huidtfeld, *Ixiptle and Teotl*, Copenhagen, 1958, 131-132 (en su traducción inglesa).

La semejanza con el ritual maya del mes Mac es notable. Las plataformas en el patio central son poco frecuentes en el estilo maya, y han sido utilizadas para probar la presencia del altiplano mexicano. El patio oblongo del Grupo Noroeste tiene un 3C2 “un pequeño montículo de cerca de 4 pies de alto” cerca del centro. Fue excavado y se comprobó que no era una tumba.⁴⁷

Mayapán

Cinco edificios tienen columnas-serpiente, de fuste cilíndrico, alineadas de la siguiente manera:

Osario	(Q-58)	4° ± ON, de frente al este
Castillo	(Q-162)	4° ± EN, de frente al norte
	Q-159	5° ± EN, de frente al este
	Q-143	9° ± EN, de frente al oeste
	Q-218	9° ± EN, de frente al oeste ⁴⁸

Sus relaciones con otros edificios reproducen algunas distribuciones como las que se hallan en Chichén. El Q-162, al igual que el Castillo, mira hacia el norte. Tiene alrededor de 42 x 42 m, ó 2/3 de 65 x 65 m (en Chichén). Un diseño nuevo aparece en el Q-159, que cierra el extremo oeste, y en el Q-143 que le hace frente en el extremo este de una larga plaza estrecha, la cual se extiende al sudeste de Q-162.⁴⁹ Las columnas son todas cilíndricas en Mayapán, excepto las que rematan las esquinas de algunos corredores con columnata (el Q-163, oblongo, o el Q-151, en forma de L). Ninguna columna-serpiente tenía fuste cuadrado.

Tula

Existen evidencias positivas, aunque fragmentarias, de la presencia de columnas-serpiente.⁵⁰ Han sobrevivido cuatro fragmentos cilíndri-

⁴⁷ J. O. Kilmartin, “Report” *Year Book* (Carnegie Institution of Washington), 22, 1924, 216.

⁴⁸ En los planos publicados en *Current Reports*, núm. 14, 1954, 282 y núm. 32, 1955, 419 (Carnegie Institution of Washington), los puntos que marcan el norte deberían ser corregidos como norte magnético. En el núm. 32, 418, el punto no es el norte magnético como aparece escrito, sino el verdadero.

⁴⁹ H. E. D. Pollock *et al.*, *Mayapán*, Washington, 1962.

⁵⁰ En 1959 se sugirió que Tula era más derivativo de Chichén que lo contrario

cos, pero no hay ninguna cabeza ni colas de cascabel.⁵¹ Dos de éstas tienen espigas y están pareadas, tal como aparece en un grabado en madera del siglo XIX (figura 33).⁵² Ciertos informantes aztecas del siglo XVI⁵³ dejaron constancia de que Tula había quedado inconclusa, al hablar de “la llamada columna-serpiente, el pilar de piedra redondo convertido en una serpiente. Su cabeza yace en el piso; su cola, su cascabel, están encima”.⁵⁴ En un poema nahua de la época de la conquista se encuentran estas palabras: “cuando Quetzalcóatl vivía, empezó y dio inicio a su templo que es el de la Serpiente Emplumada, y no lo terminó, no lo erigió enteramente”.⁵⁵

La orientación plantea un problema en Tula. La actual reconstrucción del edificio del Montículo B (figura 34) está hecha probablemente siguiendo el modelo del edificio de los Guerreros de Chichén, más que cualquier otra evidencia arqueológica propia de Tula. Sin embargo, ningún edificio con columnas-serpiente está orientado hacia el sur en Yucatán. La escalinata sur, tal como está reconstruida en Tula, se interna en una galería del lado del muro posterior de la columnata, en vez de pasar por encima de ella o de descender hacia ella, como en Chichén.

La relación entre el Montículo B y su columnata, y el juego de pelota más próximo es semejante a la que existe entre el templo de los Guerreros y el edificio 2D9, o entre las Mesas Pequeñas y el juego de pelota 3E2, al este de dicho edificio. Esto toca la cuestión de la

(Kubler, “Chichén Itzá y Tula”, *Estudios de Cultura Maya*, I, 1961, 47-80). El argumento fue rechazado en un primer tiempo (A. Ruz, “Comentarios”, *ibid.*, II, 1962, 205-223), pero más tarde fue defendido por americanistas que enfocan el problema desde ángulos diversos.

⁵¹ Una vieja fotografía de los segmentos cilíndricos de la columna-serpiente emplumada de Tula (A. Caso, “El complejo arqueológico de Tula”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, V, 1941, *op. cit.*, p. 86) los muestra apilados boca abajo. Podrían ser partes de dos columnas, pero faltan las cabezas. Uno de los segmentos fue tallado nuevamente en el siglo XVI para hacer una pila bautismal.

⁵² Dos de los segmentos cilíndricos estaban unidos por una espiga (fig. 33b), como se puede apreciar en D. Charnay, *The Ancient Cities of the New World*, New York, 1888, 95, 343.

⁵³ B. Sahagún, *Codex Florentino*, trad. A. O. Anderson y C. Dibble, Santa Fe, X., 1965, 165.

⁵⁴ También en el *Códice Chimalpopoca* (ed. P. F. Velázquez), México, 1945, 8, p. 37; W. Lehmann; *Geschichte der Konigreiche von Colhacan und Mexiko*, Stuttgart, 1938, p. 78; y A. Peñafiel, ed. *Cantares, México*, 1904, 19 y 26.

⁵⁵ D. G. Brinton, *Ancient Nahuatl Poetry*, Philadelphia, 1877, 105, 143.

interdependencia entre los planos de Tula y Chichén.⁵⁶ La opinión tradicional es la de que el Chichén tolteca es una imitación de Tula, mientras que otros argumentos favorecen la versión contraria de que Tula sería una imitación de Chichén. Pero las únicas partes de Chichén que pudieron haber servido de modelo son esas disposiciones en que el juego de pelota se encuentra alejado y detrás del palacio del concejo (figura 1). Ambas disposiciones exceden la escala de Tula, y pertenecen a una fecha más bien tardía que temprana para Chichén, según todas las cronologías que se discuten hoy en día (tabla 1).

Resumen

La diferencia entre las cabezas de las columnas-serpiente, con bocas más o menos abiertas (figuras 2, 7), puede ser interpretada gracias a la prueba aportada por los niveles de suelo y por la superposición de las construcciones, como indicativa de formas tempranas y tardías. Éstas corresponden a una creciente complejidad mitológica y a un enriquecimiento del contenido ideológico.

Las múltiples orientaciones encontradas entre los portales de columnas-serpiente (tabla 4) rigen una interpretación arqueo-astronómica en el sentido de simples cultos del sol nascente y del sol poniente. Los marcos de coordenadas, que comparten en Chichén los asentamientos pretoltecas y toltecas, podrían reflejar una participación política de los mayas en el gobierno tolteca, en cuando bakabs o agentes y representantes.

Las columnas-serpiente, junto con los portadores del cielo y las formas atlánticas, así como los murales histórico-míticos, sugieren tres fases principales: a) temprana relación con mesas sostenidas por atlantes y figuras columnares de portadores del cielo (exterior del Castillo, Chac Mool, Guerreros), reducida a mesas sostenidas por atlantes (en la parte superior del templo de los Jaguares y en el Osario); b) preocupación creciente por las pinturas y relieves históricos (en los Guerre-

⁵⁶ Véase nota 50. Cacaxtla podría pertenecer a la familia de los portales de columnas-serpiente descendientes. Sobre el muro norte, un jaguar-serpiente desciende, ofreciendo un pedestal a un guerrero con atavío de jaguar. Sobre el muro sur, un guerrero-pájaro está de pie sobre una serpiente emplumada. Las pinturas son del siglo xviii. Véase M. F. de Molina, "Pintura mural de Cacaxtla". Ambos ensayos aparecieron en *Third Palenque Round Table*, 1978, 2a. parte, Austin, 1980 (Molina, pp. 183-198; Kubler, pp. 163-172).

ros, la parte superior de los Jaguares y en los Paneles Murales) y c) difusión del tema de los portales de serpientes hacia distritos exteriores del mismo Chichén, hacia Mayapán y, al este, Tulum.

Muchos otros elementos mitográficos enriquecen la identidad dominante de Quetzalcóatl-Kukulkán. Estos son: 1) la combinación jaguar-pájaro-serpiente (figura 18), de origen teotihuacano; 2) una iguana cornuda (figura 2) que hace referencia a Itsamná en el templo de los Guerreros, relacionada con el culto a la serpiente Hapaycán; 3) los bajorrelieves de serpientes de fuego descendientes (figura 6) que complementan las serpientes emplumadas en la relación del ciclo anual, como símbolos de lluvia y abundancia, bajo la forma de Xiuhcóatl (figura 32).

Desde el principio, en el siglo VIII, un sentido ideológico predominaba en este culto público de la autoridad tolteca. Era un sentido que exhibía una iconografía de la estructura de las creencias religiosas maya-toltecas, así como de la autoridad civil. Esta imagería se basaba en el simbolismo de las estaciones representado por los símbolos complementarios de Kukulkán y Xiuhcóatl (figuras 2, 6). Las serpientes emplumadas son parte de viejas tradiciones mayas (figura 30). Las serpientes de fuego pertenecen a la mitología nahua del altiplano de Xiuhcóatl (figura 32).

Es altamente significativa la desaparición de las figuras de cautivos maniatados y humillados de la iconografía clásica maya, y su sustitución por figuras de atlantes que sostienen los bancos de piedra de los palacios del concejo (figuras 14, 15). Estos atlantes podrían ser imágenes de bakabs, en su función de representantes del monarca territorial en el sistema tolteco-maya de gobierno. Estos eran elegidos para su cargo entre las familias mayas nativas, muchas de las cuales podrían haber sido mexicanizadas a lo largo de siglos, bajo el gobierno clásico maya, antes de la aparición de los toltecas en Chichén.

TABLA 1.
 PERIODOS ARQUEOLÓGICOS EN CHICHÉN ITZÁ

<i>Tozzer (1957)</i>	<i>Parsons (1969)</i>	<i>Cohodas (1978)</i>
I 692 — 928	I 600 — 750	I-II 690 — 720
II 948 — 1145	II 700 — 950	II 720 — 760
III 1165 — 1263	III 900 — 1263	III 760 — 810
IV 1283 — 1441	IV 1263 —	IV 810 — 900
V 1451 — 1539		

TABLA 2.
 PORTALES CON COLUMNAS-SERPIENTE, FECHAS VARIAS *

	<i>Tozzer (1957)</i>	<i>Parsons (1969)</i>	<i>Cohodas (1978)</i>
1. Castillo exterior	II	I	I-II
2. Chac Mool	III	I	II
3. Mesas Pequeñas	III	—	III
4. Guerreros	III	III	IV
5. Jaguares	II	III	I-II
6. Mesas Grandes	III	—	III
7. Grupo Noroeste	III	—	—
8. Paneles Murales	III	III	I-II
9. Osario	III	III	II

* La seriación del autor es provisional. Se ha omitido el edificio 3E5 puesto que las cabezas ahí no se han encontrado. No se han incluido las cabezas en las rampas de las escaleras.

TABLA 3.
PORTALES DE COLUMNAS-SERPIENTE FECHADAS COMO
TEMPRANAS O TARDÍAS

	<i>Números de pórtico *</i>
Tozzer (1957)	
(948 — 1145) temprano	1, 3
(1165 — 1263) tardío	2, 4, 5, 6, 7, 8, 9
Parsons (1969)	
(650 — 750) temprano	1, 2
(900 — 1263) tardío	3, 7, 8, 9
Cohodas	
(690 — 760) temprano	1, 2, 3, 8, 9
(760 — 900) tardío	4, 5, 7

* Véase tabla 2.

TABLA 4.
ALINEAMIENTOS AXIALES DE LOS EDIFICIOS EN CHICHÉN ITZÁ
(DESVIACIONES DEL NORTE)

<i>Caracol</i> (3C15)	28° + E (al frente oeste)
Grupo Noroeste eje N-S	25° + E (frente este, norte)
Chac Mool (2D8)	23° + E (frente oeste)
Castillo (2D5)	23° 22" + E (escalera norte, Aveni)
Guerreros (2D8)	21° + E (frente oeste)
Columnata Oeste (3D1)	20° + E
<i>Akabdzib</i>	20° + E
Mesas Grandes (2D7)	19° + E (frente oeste)
Paneles Murales (3C16)	18° + E (frente oeste)
Mesas Pequeñas (3D8)	18° + E (frente oeste)
Osario (3C1)	17° + E (frente oeste)
Templo Superior de Jaguares (2D1)	16° + E (frente oeste)
Eje (5D6 — 5B21)	15° + E
Columnata Sureste (3D10)	15° + E
Columnata (3D7)	14° + E
<i>Series Iniciales</i> (5C4)	12° + E
Mercado (3D11)	10° + E
Baño de vapor (3E3)	9° + E
Juego de pelota Mercado (3D4)	7° + E
Columnata (3E4)	4° + E
Templo (3E5)	3° + E (frente oeste)
<i>Plataforma de las monjas</i> (4C1)	2° + E
Grupo del chultun	0°

(Edificios precoltecas en cursivas)